A MI HERMANO Y MI HERMANA

MENSAJES DE GUÍA PARA UNA VIDA BUENA

Abdulvahab Süleymanoğlu

A mi hermano y mi hermana...

Mensajes de guía para una vida buena

Abdulvahab Süleymanoğlu

En el nombre de Dios, Clementísimo, Misericordiosísimo

PRÓLOGO

Apreciados hermanos y hermanas

As-Salam alaikum, que la paz, la misericordia y las bendiciones de Dios sean con ustedes, un saludo bendito y bueno desde Dios.

Les hablo enarbolando el lazo de la fraternidad humana que nos une. La familia humana es una sola gran familia que debe procurar mantener este sentimiento de hermandad entre sus miembros.

Les hablo también enarbolando el lazo de la fe y el islam; ese lazo fuerte y confiable, esa hermandad eterna. {Los creyentes son, ciertamente, hermanos entre sí} [El Corán 49:10].

Todo musulmán sobre la tierra procura sentir este lazo que lo une con todo aquel que tienen fe en Dios como Señor, en Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, como profeta y en el islam como práctica religiosa.

Nosotros compartimos con ustedes el lazo de la fe que nos une. Cuando rogamos a Dios sentimos que nuestros hermanos y

hermanas están rogando a Dios el mismo al que nosotros rogamos. Cuando anhelamos ver a nuestro profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, en el cual creemos y al cual amamos sentimos que nuestros hermanos y hermanas comparten con nosotros la fe en este profeta y lo aman como nosotros lo amamos. Cuando nos dirigimos a la qibla con nuestros rezos sentimos que nuestros hermanos y hermanas se dirigen a la misma dirección que nosotros y rezan a Dios tal como nosotros lo hacemos. Todo musulmán siente el lazo de la hermanandad que lo une con todo musulmán sin importar su nacionalidad y su género.

Cuando los felicitamos por haber sido guiados al islam pues también nos felicitamos a nosotros mismos por medio de ustedes. Les ofrendamos nuestro amor y algo de lo que aprendimos sobre nuestra religión. Esperamos que el amor sea mutuo y que reciban bien estas líneas y que sea el inicio de un amor profundo y una relación estrecha.

Se trata de mensajes breves sobre algunos conceptos relevantes de nuestra religión bienaventurada, de cuyo conocimiento se nos hace clara nuestra misión en la vida y a todo aquel que busca el sentido de la vida se le muestra el sentido de su existencia y sale así de la consfusión.

Llegué sin saber de dónde pero llegué

Vi frente a mí un camino y lo transité

Lo seguiré transitando te guste o no

¿Cómo llegué? ¿Cómo descubrí este camino? No lo sé.(1)

(1) Del poema “*Talasem*” de Ilia Abu Madi.

Podrá mejorar la vista de lo que tiene enfrente y podrá conocer su camino y el rumbo de su vida, su misión, su rol, su responsabilidad y su cumplimiento de ello durante su vida. También le exponen lo oculto sobre la otra vida y su senda hacia la eternidad. Pues, ciertamente, responde a las preguntas de la vida aquél que la concedió, el que dio todo lo que ha creado y luego encamina a las criaturas.

Cuando tomamos las respuestas a nuestras preguntas de la revelación divina nos aferramos a la cuerda más firme y la verdad más evidente, vivimos en la certeza de la fe, la bondad de la vida, el sosiego en esta vida efímera y en la otra vida, la eterna, y abandonamos esta vida recibiendo el llamado de Dios {[Se le dirá al alma de quien creyó y obró rectamente:] "¡Oh, alma sosegada [por haber obedecido a Dios!], [28] regresa a tu Señor satisfecha, con la complacencia de tu Señor. [29] Entra con Mis siervos [rectos y virtuosos] [30] a Mi Paraíso"} [89:27-30].

Los dejo, entonces, con estos mensajes fraternales, acompañados por mi amor sincero y mis plegarias especiales.

Su hermano…

Abdulvahab Süleymanoğlu
10 de agosto del 2023 EC

PRIMERO

NUESTRA FE

POR UNA BUENA VIDA

¡Qué mala y cruel es la vida desprovista de fe en Dios, un lazo con Él, recurrir a Él y buscar consuelo en Él!

Es una vida falsa y quien la vive padece una soledad desoladora, pues no tiene relación con su existencia anterior, ni con el universo que le rodea, vive cruelmente desligado de su vida anterior a esta y de su destino tras su muerte. No sabe adónde se dirige y dónde será su destino. Siente que su vida se va a terminar como termina la vida de un insecto aplastado por un pie en la acera sin darse cuenta.

Es la vida descrita por Dios como: {… pero quien rechace mi guía y se aleje de ella tendrá una vida llena de dificultades} [20:124] de hecho es una vida sufrida aunque parezca una vida acomodada; vive en un permanente sufrimiento del alma, tropezando en una deriva confusa yendo sin rumbo hacia algo que desconoce ¡Qué terrible angustia padece quien tiene esta visión existencial y creencia!

En cambio; a quien Dios agracia iluminándole su visión con las luces de la fe, ese conoce a su Señor y tiene fe en Él obrando para Él y acudiendo a Él. Entonces; a esta persona los primeros dones y

bondades de Dios le llegan en esta vida y vive una vida buena en el sosiego de la certeza, la paz de la complacencia, la amplitud del sendero, sabiendo de dónde viene, a dónde va y cuál es su destino. {Y todo retornará a Dios [el Día de la Resurrección]} [53:42].

La fe acompañada de buenas obras tiene como recompensa una buena vida terrenal y no importa si es de progreso, riquezas y bienes. Ambos a veces vienen juntos y a veces separados. En la vida hay muchas cosas que dan buena vida aparte de poseer muchos bienes; está la comunicación con Dios, la confianza en Él, el sosiego por su protección, la salud y la tranquilidad, la complacencia y la bendición, la paz de los hogares, el cariño entre los corazones, la felicidad por las obras de bien y sus efectos sobre la consciencia y la vida.

Cuando el corazón queda iluminado por la fe, gana todo en la vida, brillo, gozo y deleite, y la persona se siente complacida y bendecida con poco. Nuestro profeta, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, si quería dormir, decía: “Alabado sea Dios el que nos da de comer y de beber, que nos provee lo suficiente y nos da refugio, y cuántos otros no tienen quien les provea lo suficiente y les de refugio”(1). El profeta solía agradecer las gracias divinas hasta en las cosas más comunes y frecuentes en nuestras vidas: un bocado de comida, un sorbo de alguna bebida, el sosiego en el hogar, y otras gracias de las que no prestamos atención, pero consisten en la protección divina de peligros o enfermedades a los que quedaríamos expuestos si Él no nos protege ¡Qué gracia y complacencia es esta que se renueva con cada bocado de comida, con cada sorbo de bebida, con cada sueño que dormimos y el sosiego de nuestros hogares! Con cada latido de amor, con cada sensación de salud, con cada gozo de

(1) “Sahih Muslim”, 2715.

buen vivir y seguridad. Estas gracias han sido concedidas a nuestras vidas por la proporción de nuestra fe en Dios, en su gracia y en sus dádivas. Estas son, pues, las primeras dádivas que recibe el creyente en la vida terrena: {Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederé una vida buena y le multiplicaré la recompensa de sus buenas obras} [16:97].

Es el sosiego en la vida, sin preocupación, es la paz, sin inestabilidad. Por eso Dios describe la vida de los creyentes con el sosiego, que es una tranquilidad recurrente que los acompaña en sus vidas y en sus muertes, cuando resuciten y cuando entren al paraíso: {"¡Oh, alma que estás en paz con tu Señor! Vuelve a la vera de tu Señor complacida, porque Dios está complacido contigo, y únete a Mis siervos piadosos entrando a Mi Paraíso"} [89:27-30]. Son almas en paz por su fe, por lo que no las afecta la confusión ni la duda, sosegadas en su camino por lo que no se desvían, sosegadas en su vida, por lo que no se preocupan ni se alarman.

Luego se las convoca cuando mueren con este llamado plecentero y elocuente: {"…Vuelve a la vera de tu Señor complacida, …"}. [89:28]. Tu Señor, el que creíste en Él durante tu vida, te dirigiste a Él durante tus rezos; llegó el momento que retornes a Él complacida y complaciente.

Recibes la albricia de que estás con los siervos de Dios complacidos a los cuales se ha agraciado de entre los profetas y los grandes creyentes, y de que tú estará con Dios en su paraíso. Y sientes la grandeza del alivio cuando el Señor – Glorificado sea- dice: {Mis siervos piadosos} y {Mi paraíso} , atribuyéndose a Él los seres humanos y el paraíso, para que ya puedan sentir que están junto con Dios en su paraíso y en su cercanía. Dijo la mujer piadosa

del faraón: {“¡Señor mío! Construyeme, junto a Ti, una morada en el Paraíso”} [66:11]; no se trata sólo de una casa sino de una casa junto a Dios.

Esta cercanía de Dios la vive el creyente en la vida terrenal con fe y con certeza, y la vive en la otra vida de hecho y como recompensa.

Son los allegados piadosos…

Que Dios los haga a ustedes, hermanos y hermanas, parte de ellos en la vida terrenal y en su otra vida.

CONOCER A DIOS

Ubai bin Ka'b, Dios esté complacido de él, relató que el mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Abu Al Mundhir ¿Cuál aleya del libro de Dios, glorificado y ensalzado sea, consideras más sublime?" y él le respondió: "Dios y su mensajero saben más". El volvió a decir: "Abu Al Mundhir ¿Cuál aleya del libro de Dios, glorificado y ensalzado sea, consideras más sublime?" esta vez le respondió: "{¡Dios! No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado excepto Él, el Viviente [Eterno], el Sustentador…} [2:255]. Luego el profeta le golpeó en su pecho y le dijo: "Felicidades por este conocimiento Abu Al Mundhir"(1). Aquí nos preguntamos ¿Qué es lo que hizo aque este sahabi elija esta aleya y la considere la más sublime del Corán? Ellos sabían que el conocimiento de Dios es el más honorable y sublime conocimiento y que esta aleya glorifica a Dios y lo describe con su perfección, su Sustentamiento de la creación, su sabiduría de todo lo que existe, su elevación y su grandeza, glorificado y ensalzado sea. Esta es,

(1) "Sahih Muslim", 810.

entonces, la aleya más sublime del Corán y el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, celebró el conocimiento de Ubai y su erudición y le golpeó en el pecho felicitándolo por su vocación coránica. Así eran los sahaba; recitaban el Coran y, por medio de él, conocían a Dios para amarlo y glorificarlo. Aisha nos relata que un hombre fue enviado por el profeta a la cabeza de una expedición. Este hombre dirigía a sus hombres en el rezo y siempre terminaba con: {Dí: "Dios es único…} [112:1]. Cuando retornaron a Medina, le mencionaron eso al profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y él les dijo: "Pregúntenle por qué lo hacía". Ellos le preguntaron y él les dijo: "porque es un atributo del misericordioso y amo recitarla". El profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, les dijo: "Díganle que Dios lo ama".(1)

Hermanos y hermanas, cuán urgente es nuestra necedidad de conocer a Dios, nuestro Señor y Creador que nos hizo de la nada, que nos crió con su gracia, luego iremos a su presencia y nuestro destino termina ante Él: {y que ante tu Señor se ha de comparecer finalmente} [53:42] Conozcamos entonces sus nombres y atributos, su sublime gloria y poder, conozcamos su misericordia y bondad. Mientras más conozcamos a Dios, más cerca estaremos de Él y más lo amaremos.

Lo más sublime que nos permite conocer a Dios es la lectura de la descripción que Dios hace de sí mismo en el sagrado Corán: {Él es Dios, no hay otra divinidad salvo Él, el Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto. Él es el Compasivo, el Misericordioso. [22] Él es Dios, no hay otra divinidad salvo Él, el Soberano Supremo, el Santísimo, el Salvador, el Dispensador de seguridad, el Custodio [de

(1) "Sahih Al Bujari" 7375, "Sahih Muslim", 813.

la fe], el Todopoderoso, el Dominador y el Soberbio. ¡Glorificado sea Dios! Está por encima de las divinidades que Le asocian. [23] Él es Dios, el Creador, el Iniciador y el Formador. Suyos son los nombres más sublimes. Todo cuanto existe en los cielos y en la Tierra Lo glorifica. Él es el Poderoso, el Sabio. [24]} [59:22-24].

También: {¡Dios! No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado excepto Él, el Viviente [Eterno], el Sustentador [y Gobernador de toda la creación]. No Lo afectan somnolencia ni sueño. Suyo es cuanto hay en los cielos y la Tierra. ¿Quién podrá interceder ante Él si no es con Su permiso? Conoce el pasado y el futuro [lo manifiesto y lo oculto] y nadie abarca de Su conocimiento salvo lo que Él quiere. El escabel de Su Trono abarca los cielos y la Tierra, y la custodia [y mantenimiento] de ambos no Lo agobia. Y Él es el Sublime, el Grandioso} [2:255].

También: {Di: "¡Alabado sea Dios! Él no tiene ningún hijo ni tiene asociado alguno en Su soberanía ni necesita de ningún socorredor". ¡Glorifica a Dios proclamando Su grandeza!} [17:111].

También: {Di: "Él es Dios, Uno. [1] Dios es el Absoluto. [2] No engendró ni fue engendrado. [3] Y no hay nada ni nadie que sea semejante a Él". [4]} [112:1-4].

Otro de los factores que nos permite aumentar nuestro conocimiento de Dios es meditar sobre sus criaturas y portentos cósmicos. Estudiar la grandeza de la creación con detenimiento, reflexión y la admiración de verla por primera vez. Mirar al cielo, a los cuerpos que lo recorren, sus estrellas y lo que contiene de sublime y sorprendente. Lo que contiene la tierra de montañas, océanos, árboles y animales, criaturas sorprendentes y creaciones maravillosas: {En la creación de los cielos y de la Tierra, la sucesión

de la noche y el día, el barco que surca el mar para provecho de la gente, el agua que Dios hace descender del cielo con la que da vida a la tierra árida, en la que diseminó toda clase de criaturas, y en la dirección de los vientos y el control de las nubes que están entre el cielo y la tierra, en todo ello hay signos para quienes razonan} [2:164].

Y {En la creación de los cielos y de la Tierra, y en la sucesión de la noche y el día, hay signos para los dotados de intelecto, que invocan a Dios de pie, sentados o recostados, que meditan en la creación de los cielos y la Tierra y dicen: "¡Señor nuestro! No has creado todo esto sin un sentido. ¡Glorificado seas! Presérvanos del castigo del Fuego} [3:190-191].

Cuando conocemos a Dios, lo amamos de todo corazón. Lo amamos por sus atributos sublimes, bellos y gloriosos, por la perfección de su poder, su sabiduría y ciencia, por su misericordia que lo abarca todo. Amamos a Dios por su inmensa gracia sobre nosotros; Él nos hizo de la nada y nos honró y agració por encima de muchas de sus criaturas: {He honrado a los hijos de Adán y les he facilitado los medios para viajar por la tierra y por el mar, les he proveído de todo lo bueno y los he favorecido sobre muchas otras criaturas} [17:70].

Él puso a nuestra disposición algunas de sus creaciones más inmensas en el universo: {También puso a su servicio cuanto hay en los cielos y en la Tierra como una gracia proveniente de Él. En esto hay signos para gente que reflexiona} [45:13].

Y amamos a Dios por su bella generosidad y sus gracias numerosas: {Todas las gracias que tienen provienen de Dios} [16:53] y

{Si intentaran contar las bendiciones de Dios no podrían enumerarlas} [14:34].

Una de sus mayores gracias en nuestro favor, es habernos guiado hacia Él, siendo que muchos de los seres humanos se han perdido: {"¡Alabado sea Dios, Quien nos guió!, y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él} [7:43].

Parte de su bondad sobre nosotros es nuestro sustento, nuestra salud, nuestras provisiones. Por esto; cuando el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, comía una comida, decía: "Alabado sea Dios, quien nos da de comer y nos da de beber y nos hizo musulmanes".(1) Dios le dijo a su profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él,: {Y divulga las bendiciones de tu Señor} [93:11]. Al primero al que debemos divulgarle las gracias de nuestro Señor es a nosotros mismos, debemos mantener un recuerdo permanente de sus gracias, reconocerlas y agradecerle por ellas.

También amamos a Dios por su amplia misericordia para con nosotros. Parte de su misericordia es su registro de las buenas y malas acciones. Quien hace una buena acción Dios se la registra como diez buenas acciones y luego se las multiplica varias veces. Quien comete una mala acción Dios se la registra como una sola y si se arrepiente y pide perdón se la borra y la sustituye con una buena acción.

También es parte de su misericordia que si retornamos a Él arrepentidos nos recibe con indugencia; y si le pedimos perdón nos perdona: {Él es Quien acepta el arrepentimiento de Sus siervos y perdona sus pecados} [42:25] {Dios quiere perdonarlos} [4:27] y el

(1) "Sunan Abi Dawud", 3850. "Sunan At Tirmidhi", 3457.

hecho que no nos azota con un castigo mientras seamos creyentes y le agradezcamos sus gracias: {¿Para qué iba Dios a castigarlos [por sus ofensas pasadas] si son [ahora] agradecidos y creyentes? Dios es Agradecido, todo lo sabe} [4:147] ¡Qué grande es su misericordia de nosotros! ¡Qué numerosas sus gracias en nuestro favor! ¡Qué amplia es su indulgencia y su perdón! ¡Qué generosa es su recompensa y su dádiva!

Por eso, los creyentes en Dios lo aman con fervor: {Existen personas que toman en lugar de Dios a otros que consideran iguales [a Dios], y los aman como solo debe amarse a Dios; pero los creyentes aman más a Dios} [2:165].

Reflexionando sobre las gracias de Dios que nos inundan contínuamente, aumenta el amor por Dios en los corazones de los creyentes, su anhelo por su encuentro y su buen presentimiento sobre la bondad de su Señor y su gracia.

Conociendo a Dios aumenta el temor devocional por él y su magnificencia en el corazón de los creyentes. Por eso dijo el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él,: “Yo soy el que más conoce a Dios de ellos. Yo soy el que más le teme entre ellos”.(1)

Conociendo a Dios aumenta la confianza y la dependencia de Él, tal y como dijo Jacob a su hijo: {Dijo [Jacob]: “Solo me quejo a Dios en mi lamento y mi dolor, y sé de Dios lo que ustedes no saben} [12:86]. Lo dijo en sus horas más tristes, cuando había perdido a sus hijos Yusuf y su hermano, dijo: {Dijo [Jacob]: “Solo me quejo a Dios en mi lamento y mi dolor, y sé de Dios lo que ustedes no saben. ¡Hijos míos! Vuelvan [a Egipto], averigüen sobre José y su

(1) “Sahih Al Bujari”, 6101. “Sahih Muslim”, 2356.

hermano, y no desesperen de la bondad de Dios, pues no desesperan de la bondad de Dios sino los incrédulos»} [12:86-87] Como él sabía de Dios lo que ellos no sabían y esperaba de Dios lo que ellos no esperaban, cuando sus esperanzas en Dios se vieron convertidas en realidad y encontró a sus dos hijos, les dijo: {"¿No les dije que yo sabía de Dios lo que ustedes ignoran?"} [12:96].

El conocimiento de Dios es el más elevado, el mejor y el más beneficioso. Es la llave a su amor, a su temor devocional, a confiar en Él y a temerle. Encomendarse a Él y depender de Él es la llave a todo bien.

LA ADORACIÓN A DIOS SOLO

Cuando el profeta de Dios Jacob llegó a Egipto vio la idolatría muy extendida en esa tierra; por esta razón, cuando le llegó al agonía de la muerte, su principal preocupación era que la idolatría sea absorbida por sus hijos y nietos. Así pues, mientras agonizaba, les preguntó: {"¿Qué adorarán después de mí [muerte]?"} con la intención de enfatizarles su recomendación de ser monoteístas y lograr que se comprometan seriamente a ello. Ellos le dijeron: {"Adoraremos lo que adoraban tú y tus ancestros, Abraham, Ismael e Isaac: la Única divinidad, y a Él entregamos nuestra voluntad"} [2:133]. Jacob era un profeta, su padre Isaac era un profeta y su abuelo Abraham era un profeta. A pesar de los contínuos mensajes que les llegaron, y que todos ellos eran predicadores del monoteísmo, Jacob temía que sus descendientes se alejen del mensaje de los profetas por la difusión de la idolatría. Por esta razón decidió encomendarles el monoteísmo de nuevo, pedirles que le juren mantenerse monoteístas, todo esto durante los difíciles momentos de la agonía, de su muerte. En ese momento terrible no tenía nada más importante en mente que la fe monoteísta en Dios y adorarlo exclusivamente a Él y nada más.

La idolatría y la adoración de dioses fuera de Al-lah es el mayor error que comete la humanidad, lo reitera en la historia y se lo transmite una generación a otra.

Por esta razón es que los mensajes de los profetas llegan unos tras otros, para corregir este desvío y orientar a la humanidad a la adoración exclusiva de Dios sin intermediarios de su creación y al hecho de que la adoración es exclusivamente para Dios. Así pues, la misión de los mensajeros es orientar a la humanidad a la adoración exclusiva de Dios, que no adoren ídolos ni astros ni profetas ni gente piadosa pues todos estos son creados y no son copartícipes. {No es concebible que una persona a quien Dios concede el Libro, la sabiduría y la profecía, diga a la gente: "Ríndanme culto a mí, no a Dios"} [3:79] y la prédica de todo profeta a su gente es: {"¡Oh, pueblo mío! Adoren a Dios, pues no existe otra divinidad salvo Él"} [7:73].

Hay otras aleyas que aclaran la falsedad de la idolatría y el politeísmo: {Si hubiese habido en los cielos y en la Tierra otras divinidades además de Dios, éstos se habrían destruido. ¡Glorificado sea Dios, Señor del Trono! Él está por encima de lo que Le atribuyen} [21:22], {Dios no ha tenido un hijo, ni existe otra divinidad salvo Él. Si así fuera, cada divinidad acapararía su propia creación, y entonces pretenderían dominarse unas a otras. ¡Glorificado sea Dios! Dios está por encima de lo que Le atribuyen} [24:91]. No hay pues, una deidad que se adore junto a Dios y no hay intermediarios entre Dios y sus criaturas. Dios está cerca de sus siervos cuando lo adoran. El mensajero de Dios dijo: "El momento en que el ser humano está más cerca de su Señor es durante la postración del rezo" (1) y Dios está

(1) "Sahih Muslim", 482.

cerca de sus siervos cuando lo adoran: {Y si Mis siervos te preguntan por Mí [¡oh, Mujámmad!, diles] que estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca. [Entonces] que me obedezcan y crean en Mí, que así se encaminarán} [2:186].

Dios advirtió severamente a la humanidad de no asociarle copartícipes o dioses junto con Él y aclaró que este es el mayor pecado y que no tiene perdón: {Dios no perdona la idolatría, pero fuera de ello perdona a quien Le place. Quien asocie algo a Dios comete un pecado gravísimo} [4:48]. La gravedad del politeísmo se hace evidente cuando nos damos cuenta que implica igualar a otros al mismo nivel que Dios ¿Cómo se puede igualar entre el Creador y su criatura? ¿Entre el poderoso creador y la débil criatura? Los politeístas descubrirán la falsedad de esta similitud y su desvío el día de la resurrección cuando se reunan con sus dioses en el infierno. Dios dice: {Dirán, mientras disputan: [96] "[Juramos] por Dios que estábamos en un error evidente, [97] pues equiparábamos a los ídolos con el Señor del Universo [al adorarlos]. [98] Pero fueron los pecadores los que nos desviaron} [26:96-99].

El musulmán y la musulmana adoran a su Señor tal y como lo hicieron: Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad, la paz sea con todos ellos, y se dirigen a Él directamente sin intermediarios pues Él es el cercano y el que responde los ruegos.

El musulmán y la musulmana saben que la principal característica que los distingue es que se relacionan con Dios directamente: cuando ruega ruega sólo a Dios, si pide perdón lo pide sólo a Dios, cuando reza reza sólo a Dios, sintiendo la inminente cercanía de Dios, viendo lo que su corazón guarda y acompañándolo donde sea que esté: {Está con ustedes dondequiera que estén} [57:4].

Los enviados de Dios, la paz sea con ellos

Por gracia y misericordia de Dios por sus siervos les envió mensajeros en periodos de tiempo consecutivos: {A los Mensajeros los envié como anunciadores de albricias y como amonestadores, para que [la humanidad] no tuviera argumento alguno ante Dios} [4:165], {Te he enviado con la Verdad, como albriciador y amonestador; no hubo ninguna nación a la que no se le haya enviado un amonestador} [35:24].

Los enviados de Dios se sucedieron uno tras otro coincidiendo en la prédica a la gente de adorar exclusivamente aunque las legislaciones varíen según la conveniencia de cada nación en cada época histórica. Además unos enviados confirmaban la prédica de otros.

Luego, Dios puso fin a las prédicas de los mensajeros con el mensaje de Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, que predicó lo mismo que los profetas anteriores: {"Adoren solamente a Dios, ya que no existe otra divinidad salvo Él} [23:32].

Y nos invitó a la fe en todos los enviados anteriores a él, a amarlos y a tener fe en los libros sagrados que nos legaron y en sus mensajes.

{Digan: "Creemos en Dios, en lo que nos fue revelado a nosotros, en lo que fue revelado a Abraham, a Ismael, a Isaac, a Jacob y a las tribus, y en lo que Dios reveló a Moisés, a Jesús y a los demás Profetas. No discriminamos entre ellos, y entregamos a Dios nuestra voluntad [siendo musulmanes]} [2:136], {A los Mensajeros los envié como anunciadores de albricias y como amonestadores, para que [la humanidad] no tuviera argumento alguno ante Dios [por haber rechazado el mensaje]. Dios es Poderoso, Sabio} [4:165].

Por esta razón, nosotros tenemos fe en todos los enviados de Dios, los amamos a todos, creemos que ellos son hermanos de nuestro profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y que él vino a corroborar sus mensajes y perfeccionarlos.

El Corán nos relata sus historias corroborando sus mensajes, confirmando sus relatos y afirmando la posición del mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, , quien predicó sus mismas prédicas para tener paciencia tal como ellos la tuvieron: {Todo esto que te he revelado sobre las historias de los Mensajeros es para [consolar y] afianzar tu corazón} [11:120], {Ten paciencia como la tuvieron los Mensajeros con más determinación} [46:35].

Se los ha mencionado repetidas veces en el Corán: a Noé 43 veces, a Abraham 69 veces, a Moisés 136 veces, a Jesús 25 veces, y ninguna mujer ha sido más mencionada en el Corán que la virgen María y hay una sura completa con su nombre.

La fe en el mensaje de Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, implica la fe en los mensajes de los profetas anteriores. Amar a Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, implica amar a los profetas anteriores todos.

El amor por el mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él,

Amar al profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es una de las bases más importantes de la fe en él. Quien no ame al profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, no cree en él de verdad. El profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Ninguno de ustedes es verdaderamente creyente mientras no me quiera más que a sus padres e hijos”[1].

(1) “Sahih Al Bujari”, 14.

Una parte esencial de este amor es la obediencia y práctica de sus enseñanzas, el anhelo de encontrarlo y rogar por él.

Nosotros amamos a nuestro profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, porque:

- Dios lo ama.

- Por su virtud y su plenitud.

- Por su gran favor por nosotros y bondad para con nosotros al comunicarnos el islam. Nos comunicó el islam de la mejor manera y lo aclaró del mejor modo. Antes de morir hizo que la gente testimonie que él comunicó el mensaje encomendado a él por su Señor. Le dijo a la gente en el peregrinaje de despedida: "Serán preguntados por mí ¿Qué dirán?" Dijeron: 'damos testimonio que has comunicado el mensaje, has cumplido y nos has aconsejado sinceramente' y él dijo: "Dios sé testigo, Dios sé testigo, Dios sé testigo".(1)

- Lo amamos porque sabemos que ama a su Umma tal como dijo Dios: {…se apena por sus adversidades, se preocupa y desea que alcancen el bien [e ingresen al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes} [9:128].

- Lo amamos porque nos ama; vivió anhelando ver a las generaciones futuras de su Umma, a los que no pudo conocer en su tiempo. Les decía a sus sahába: "Deseo que pudiésemos ver a nuestros hermanos" y los sahába le dijeron: ¿Acaso no somos tus hermanos mensajero de Dios? y él dijo: "Ustedes son mis sahába. Mis hermanos son los que aún no ha llegado su tiempo"(2).

(1) "Sahih Muslim", 1218.
(2) "Musnad Ahmad", 7993. "Sunan" de An-Nasai, 150.

- Lo amamos porque se entregó de lleno preocupado por nosotros, al punto de casi morir de pena por aquellos que no creyeron de su Umma. Dios dijo sobre él: {No te desvivas de pena por ellos} [35:8].

Lo que aumenta nuestro amor por él es:

- Conocerlo mejor leyendo su biografía bien documentada, conociendo sus virtudes sublimes, sus atributos nobles. Fue descrito por el Señor que lo creó así: {Eres de una naturaleza y moral grandiosas} [68:4].

Parte del amor por el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es:

Amar a la gente de su casa, a sus familiares creyentes, como su tío Hamza, su tío Al ‘Abbás, su primo y yerno Alí ibn Abi Tálib, su primo Ya’far bin Abi Tálib, sus esposas todas, sus hijas Zainab, Ruqaiya, Umm Kulzum y Fátima o sus nietos Al Hasan y Al Husein, Dios esté complacido de todos ellos.

A ellos los amamos por su relación familiar con el mensajero de Dios y por su perseverancia a su lado en su prédica, por haber soportado penurias para proteger al profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y asistirlo. Por eso mismo Dios los elogió y los purificó, pues dijo: {Dios quiere apartar de ustedes todo pecado, ¡oh, familia del Profeta!, y purificarlos} [33:33].

Parte del amor por el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, es:

El amor por sus sahába que tuvieron fe en él durante su vida y murieron aferrados a su religión, pues ellos fueron:

- Los primeros contemporáneos en creer en Dios y su mensajero.

- Acompañaron al enviado, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, durante su vida.

- Combatieron esforzadamente a su lado.

- Comunicaron su religión y la difundieron después de él. Esta religión por medio de la cual adoramos a Dios, nos llegó por medio de ellos y sus relatos. Le pedimos a Dios que los recompense por nosotros de la mejor manera.

Amarlos es parte del amor por el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Eran la gente que mejor lo conocía, los más queridos para él y son los que Dios eligió para acompañar a su profeta y difundir su religión. Dios dice: {Dios se complace con los primeros que aceptaron el Islam y emigraron [a Medina], se complace con aquellos que los socorrieron, y con todos los que sigan su ejemplo [en la fe y las buenas obras], y todos ellos se complacen con Dios. Él les ha reservado jardines por donde corren ríos, donde morarán por toda la eternidad. Ese es el triunfo grandioso} [9:100] y {Dios quedó complacido con los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol. [Él] sabía [la fe] que había en sus corazones e hizo descender el sosiego sobre ellos y los recompensó con una victoria cercana} [50:18].

La religión consta de convencimiento racional y sentimientos

Anas ibn Málik dijo: “vino un hombre beduino ante el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y dijo: ¡Mensajero de Dios! ¿Cuándo llega la Hora? Y él le respondió: “¡Guay de ti! ¿Qué has preparado para ella que ya está próxima?” el hombre se calmó y luego dijo: “no le he preparado muchas obras de bien de

entre rezos, ayuno o caridad, pero amo a Dios y a su mensajero. El mensajero de Dios le dijo: “Pues en verdad que estarás con quienes amas””. Anas agregó: “Nosotros dijimos: ¿Y nosotros también? Y él respondió: “Si. Ustedes también””, luego agregó: “nunca nos habíamos alegrado por algo después del islam tanto como las palabras del profeta: “Estarás con quienes amas”(1). Luego agregó Anas: “Pues yo amo a Dios, a su enviado, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y a Abu Bakr, a Omar, que Dios se complazca de ambos, y deseo estar con ellos por mi amor por ellos, aunque no haya obrado tanto como ellos.

Esta religión consiste de conceptos aceptados racionalemente y sentimientos del corazón. El Corán está lleno de invitaciones a la razón humana a reflexionar y son muchas aleyas coránicas que promueven eso: {¿Acaso no razonan?}, {¿Acaso no reflexionan?}, {Tal vez así reflexionen}, {¿Acaso no reflexionan sobre sí mismos? Dios ha creado los cielos, la Tierra y lo que hay en ellos con un fin justo y verdadero} [30:8] y {Diles [¡oh, Muhammad!]: “Los exhorto a que hagan una cosa [para que se les evidencie la verdad]: Pónganse ante Dios en grupo o individualmente, y reflexionen, pues su compañero no es un loco, sino que es un amonestador que les advierte de un castigo severo”} [34:46].

Nada de lo que ha sido revelado en el Corán o en su legislación provoca una crisis racional, o es rechazado por la razón o esta se queda perpleja y confusa por ello.

Así como la religión consta de conceptos racionales, pues también consta de sentimiento. Por esta razón, los que creyeron en el profeta,

(1) “Sahih Al Bujari”, 3688.

la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, por convencimiento ante las evidencias racionales vieron cómo la fe en sus corazones se convirtió en amor profundo por Dios y su mensajero. Algunos de los sahába le decían al profeta luego de islamizarse: “Por Dios que no había sobre la zaz de la tierra un rostro más odioso para mí que el tuyo; ahora tu rostro es el más querido por mi”(1).

El profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, aclaró que estos sentimientos del corazón son formas de adoración relacionadas con la fe, pues dijo: “Quien tiene las siguientes tres [cualidades] encontrará la dulzura de la Fe: Que Dios y su Mensajero le sean más queridos que todo lo demás, que quiera a alguien sólo por Dios y que odie volver a la incredulidad como odiaría ser lanzado al fuego”.(2)

Dijo también: “No entrarán en el paraíso hasta que tengan fe y no tendrán fe hasta que se amen. ¿Les indico algo que, si lo hacen, se amarán? Difundan en toda dirección entre ustedes el saludo de paz”(3)

Dijo también que ser misericordioso es una causal de la misericordia divina: “A los misericordiosos les tendrá misericordia el Misericordioso. Sean misericordiosos con la gente de la tierra que será misericordioso con ustedes quien está en el cielo”.(4)

Parte de esto es la misericordia con los animales y el buen trato a los mismos. Un hombre le dijo al profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, “yo le tengo misericordia al cordero cuando lo estoy degollando” y el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: “Y por el cordero, si le tienes misericordia, te tendrá

(1) “Sahih Al Bujari”, 4372. “Sahih Muslim” 1764.
(2) “Sahih Al Bujari”, 16. “Sahih Muslim” 43.
(3) “Sahih Muslim”, 54.
(4) “Sunan” de Abu Dawud, 4941. “Sunan” de At-Tirmidhi, 1924.

misericordia Dios”[1]. También nos informó: “Un perro deambulaba alrededor de un pozo profundo casi muerto de sed. Lo vio una de las prostitutas de los Bani Israel; así que se quitó su calzado y le dio de beber en él. Dios le perdonó sus pecados por ello”[2].

Si esta es la recompensa por tratar con misericordia a los animales ¡Imagínate la recompensa por ser misericordioso con tus hermanos humanos!

(1) “Musnad” de Ahmad, 15592.
(2) “Sahih Al Bujari”, 3467. “Sahih Muslim” 2245.

NO HABRÁ INJUSTICIA HOY

La retribución en la otra vida es justa, por lo que ningún alma será oprimida en nada y Dios no castigará a nadie por un pecado que no haya cometido, ni lo castigará por más de lo que merece. Dios es un juez justo y su misericordia supera a su ira. No castigará más que al que lo merezca y tras su confesión y su aceptación del pecado. Por eso Dios le aclara a sus siervos que la retribución en el día de la resurrección será por lo que cada uno haya cometido, pues es el día de la justicia en el que no hay injusticia. Dios dice: {Ese día saldrán [de las tumbas] y nada estará oculto a Dios. [Él preguntará:] "¿Quién es el soberano hoy?" [Y Él mismo responderá:] "Solo Dios, el Único, el Victorioso". Hoy cada alma será juzgada por lo que haya realizado. Hoy no se cometerá injusticia alguna. Dios es rápido en ajustar cuentas} [40:16,17].

Todo aquel que sea retribuido con castigo en el día de la resurrección, serán conducidos al mismo después de haber leído sus libros de registro de obras y se pesen sus malas acciones, y {Y dispondré la balanza de la justicia el Día de la Resurrección, y nadie será oprimido en lo más mínimo. Todas las obras, aunque sean tan

ínfimas como un grano de mostaza, serán tenidas en cuenta. Nadie lleva las cuentas mejor que Yo} [21:47], {He aquí Mi Libro, que habla sobre ustedes con la verdad. Yo había ordenado registrar todo lo que hacían} [Corán 45:29] y {Dirán: "¡Oh, Señor nuestro! Nos diste la muerte dos veces y nos diste la vida dos veces, reconocemos nuestros pecados; ¿existe alguna forma de salir [del castigo del Infierno]?"} [40:11].

Y nadie será lanzado al fuego del infierno hasta que confirman los ángeles que le llegó el mensaje y no tiene argumento alguno ante Dios. Dios dice sobre el infierno: {…a punto de estallar de furia. Cada vez que un grupo sea arrojado en él, sus guardianes les preguntarán: "¿Acaso no se les presentó un amonestador?" Dirán: "Sí, se nos presentó un amonestador, pero lo desmentimos diciendo: Dios no ha revelado nada y estás en un gran error". Y agregarán: "Si hubiéramos oído o reflexionado, no estaríamos ahora con los condenados al Fuego"} [8-10].

Dios nos informó que no se podrá castigar a quien no le haya llegado el mensaje de los profetas ni se le expongan los argumentos: {No he castigado a ningún pueblo sin antes haberle enviado un Mensajero} [17:15], {A los Mensajeros los envié como anunciadores de albricias y como amonestadores, para que [la humanidad] no tuviera argumento alguno ante Dios [por haber rechazado el mensaje]. Dios es Poderoso, Sabio} [4:165].

Estas aleyas aclaran que a quien no le han llegado los mensajes de los profetas no merece ser castigado y lo mismo se aplica a quien le haya llegado el mensaje distorsionado e imposible de aceptar.

La gente buena a la que no les llegó el mensaje divino, y si les hubiese llegado lo seguirían sin que se los impida la soberbia o la terquedad, pues están a salvo de este castigo doloroso.

El que merece el castigo es el que conoce la verdad y la rechaza. Le llegó la advertencia correcta y clara pero la desmintió y le ganó la soberbia y no la aceptó.

Nadie podrá alegar el día de la resurrección que está siendo oprimido, pero desearán volver a la vida y corregir sus errores: {Si los vieras cuando sean detenidos ante el Fuego y digan: "¡Ojalá pudiéramos volver [a la vida mundanal], para no desmentir la palabra de nuestro Señor y ser de los creyentes!" ¡Pero no! Dirán eso porque saldrá a la luz lo que antes ocultaban. Y si se les diera la oportunidad de regresar [a la vida mundanal] volverían a [cometer] lo que se les había prohibido [asociándole divinidades a Dios]. La verdad es que son mentirosos} [6:27,28].

Nuestro Señor, Poderoso y Magnífico prohibió la opresión entre sus siervos y antes de ello se la prohibió a sí mismo, como dice en un hadiz qudsi: "Siervos míos. Me he prohibido la injusticia y la he prohibido entre ustedes también. Así que no sean injustos entre ustedes"(1). Y dice Dios en su libro: {Dios no oprime a las personas en absolutamente nada, sino que son las personas las que se oprimen a sí mismas} [10:44], {Dios no fue injusto con ellos [al enviarles el castigo], sino que ellos fueron injustos consigo mismos} [16:33], {Dios no es injusto con nadie ni en el peso de la más ínfima partícula. Por el contrario, retribuye generosamente toda obra de bien, y concede de Su parte una recompensa magnánima} [4:40], {Quienes realicen una buena obra serán recompensados como si hubieran hecho diez obras buenas. En cambio, la mala obra será computada como una sola, y nadie será tratado injustamente} [6:160]. La recompensa por la buena acción se hará valer por diez

(1) "Sahih Muslim", 2577.

y la mala acción por una sola. El perdido es aquel cuyas malas acciones multiplicadas por uno sean más que sus buenas acciones multiplicadas por diez.

Por lo que no es correcto que se nos ocurra pensar que dudemos si merecen su castigo los pecadores. Nuestro Señor tiene argumentos elocuentes y su sabiduría abarca todo. Es un juez justo y su misericordia abarca todo. Su misericordia supera a su ira. Es el más misericordioso con sus criaturas y el que mejor las conoce. Sólo será azotado por su castigo quien tiene montañas de pecados y sus faltas lo rodean por todos lados. {No cabe duda de que quienes hayan cometido faltas, y estén cercados por sus pecados, serán los moradores del Fuego, en el que permanecerán eternamente} [2:81].

VISIÓN DEL CREYENTE SOBRE LA OTRA VIDA

El creyente vive esta vida pendiente de la otra por venir y de su destino después de la muerte en la vida eterna, pues sabe que esta vida, por más que se prolongue, es breve; y por más que abunde será mezquina, tal y como dice Dios: {Diles: "El goce de la vida mundanal es pasajero; en cambio, la otra vida es superior para los piadosos, en la que no serán tratados injustamente en lo más mínimo} [4:77].

Todo el placer de esta vida es temporal; todo lo que posee el humano en esta vida es una posesión efímera pues, o te abandona, o la abandonas tú a ella.

Para aclarar la verdad sobre la vida terrenal, Dios la compara con la vida eterna: {¡Oh, pueblo mío! En esta vida mundanal hay solo placeres temporales, mientras que la otra vida es la morada de la eternidad} [40:39]. La vida terrenal expondrá su verdadera naturaleza y se hará evidente para todo el que la ha vivido su medida verdadera, y esto sucederá cuando abandonemos esta vida y nos alcance la muerte.

Dios dice: {Cuando la muerte los sorprenda [a los que se negaron a creer y vivieron en el pecado], dirán: "¡Oh, Señor mío! Hazme regresar a la vida otra vez, para [creer en Ti y] realizar las obras buenas que no hice". Pero no se les dará otra oportunidad, pues son solo palabras [que no cumplirán]. Detrás de ellos habrá una barrera hasta que sean resucitados} [23:99-100].

Cuando la gente sea resucitada después de la muerte, y recuerden su vida terrena, la verán como algo breve y mezquino. Dios describe esta situación diciendo: {Dios les preguntará: "¿Cuántos años han permanecido en la Tierra?" Responderán: "Permanecimos un día o menos aún. Mejor pregúntale a los [los ángeles] encargados de llevar la cuenta [pues no estamos seguros]"} [23:112,113].

Dios describe la vida terrenal en su verdadera naturaleza comparada con la vida eterna y dice: {Sepan que la vida mundanal es juego, diversión, encanto, ostentación y rivalidad en riqueza e hijos. Es como la lluvia que genera plantas que alegran a los sembradores con su verdor, pero luego las ven amarillearse hasta convertirse en heno. En la otra vida, ustedes recibirán un castigo severo o el perdón de Dios y Su complacencia. La vida mundanal no es más que un disfrute ilusorio} [57:20] y la verdadera recompensa es en la otra vida y no en la vida terrenal: {Pero la gracia que Dios tiene [reservada para los piadosos] es mejor y más duradera} [28:60], {Así voy a retribuir a quienes se extralimitaron y no creyeron en los signos de su Señor. Pero el castigo de la otra vida será aún más severo y duradero} [20:127].

Son muchas las personas que viven esta vida como si fuese eterna. Están tan absortos por los asuntos mundanos que parecen dormidos; sus preocupaciones y sus conversaciones se centran sobre

lo mundano. Todos están prisioneros de las ataduras mundanales y no las pueden dejar atrás para avanzar a lo que viene después y no pueden elevarse de lo mundano hasta que administra todos sus asuntos y es dueño de sus actividades. Nunca hablan de encontrarse con Dios, que es algo seguro, ni sobre su castigo o su recompensa, que son escenarios obligados. A esta gente se refieren las palabras de Dios: {Apártate de quienes rechazan Mi Mensaje y no desean sino [el materialismo de] la vida mundanal. [29] Ese es el único conocimiento que les interesa alcanzar. Tu Señor bien sabe quién se extravía de Su camino y quién se encamina} (1) [53:29,30].

La vida mundana es un breve prólogo de un libro extenso. A los seres humanos a los que los rige el tiempo, se los trasladará a otra vida donde no rige el tiempo y es eterna. Los seres humanos deben prepararse para esa existencia sin fin: {…Diles: "El goce de la vida mundanal es pasajero; en cambio, la otra vida es superior para los piadosos, en la que no serán tratados injustamente en lo más mínimo} [4:77].

El bienaventurado es aquel al que le llega la muerte y está listo para ella, y llega a la otra vida habiendo obrado para ella. A estos les espera una buena nueva en la otra vida y un recibimiento que trae sosiego en el día de la gran sorpresa: {No los afligirá el gran espanto [del castigo], y los ángeles acudirán a su encuentro [cuando salgan de las tumbas y les dirán]: "Éste es el día que se les había prometido"} [21:103].

{Ese día verás la luz de los creyentes y de las creyentes irradiar delante de ellos y a su derecha. [Les será dicho]: "¡Hoy son

(1) "Los cinco temas del Noble Corán", Muhammad Al Ghazali, p. 66.

bienaventurados, tendrán jardines por donde corren ríos, en donde vivirán por toda la eternidad! ¡Ese es el triunfo grandioso!"} [57:12]. Los que recibirán esta gran alegría serán los que en esta vida mundana miraban siempre adelante, preparando provisiones para la otra vida antes de ser conducidos a ella. Vivieron en la vida terrenal y miraban a la otra vida como si fuese mañana mismo, y temían el horror y la gravedad de este día del juicio, y decían estando en la vida terrenal: {Tenemos temor de que nuestro Señor nos castigue el día [del Juicio que será] terrible y penoso". [10] Pero Dios los preservará del mal de ese día y los llenará de esplendor y alegría} [76:10,11] y por ello dicen en la otra vida: {"Cuando estábamos viviendo junto a nuestra familia, teníamos temor, [26] pero Dios nos agració y nos preservó del tormento del Fuego. [27] A Él le suplicábamos, pues Él es el Bondadoso, el Misericordioso"} [52:26-28]. Cuando entren al paraíso, recordarán la guía que Dios les dio, las promesas de sus enviados y lo que hacían en la vida mundana para su vida eterna y dicen: {"¡Alabado sea Dios, Quien nos guió!, y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él. La promesa con la que vinieron los Mensajeros de nuestro Señor era verdad". Se les dirá: "Éste es el Paraíso que han heredado [en recompensa] por lo que solían obrar"} [7:43].

El creyente vive en esta vida terrenal mirando siempre hacia la otra vida, preparándose para ella, controlando contínuamente qué está preparando para este viaje ¿Qué ha hecho de bien para ese día? {¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios, y que cada alma considere cuánto ha obrado para el mañana. Tengan temor de Dios, porque Dios está bien informado de cuanto hacen} [59:18].

La fe en que esta vida es una estación de paso y no un destino definitivo, en que el encuentro con Dios es algo seguro y que

debemos prepararnos para este encuentro; todo esto no significa que abandonemos los asuntos de la vida terrenal, que abandonemos el goce de sus cosas buenas, que dejemos de cuidar de ella y edificarla, pues eso no sería la guía del Corán ni la Sunna del profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, pues la mano que da es mejor que la mano que pide, y el creyente fuerte es mejor que el débil y la balanza del Sagrado Corán dice: {Gánate el Paraíso con lo que Dios te ha concedido, y no te olvides que también puedes disfrutar de lo que Dios ha hecho lícito en esta vida. Sé generoso [con tu prójimo] como Dios lo es contigo} [28:77].

SEGUNDO

NUESTRO ISLAM

LAS PREGUNTAS DEL ISLAM

Un beduino llegó desde el desierto del Hiyaz, desde planicies abiertas, rodeadas por altas montañas, que se elevan como si estuviesen cargando la cúpula celeste. Salió de allí al paso de su montura dirigiéndose a Medina. Tras cerca de ocho días de camino, llegó a Medina. No tenía allí ningún interés comercial, ni familiares para visitar, pero sí la necesidad de encontrarse con aquel que dice ser mensajero de Dios, para asegurarse de su reclamo de profecía y de la veracidad de su mensaje. Todo esto para tomar una decisión sólida respecto a la religión por la cual va a adorar a Dios.

Llegó a Medina; luego entró a la mezquita y caminó en dirección a la qibla hasta toparse con los sahába, que estaban sentados con el enviado de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, pero no lo pudo distinguir entre ellos. El beduino se aproximó a los sahába y les preguntó: "¿Quién de ustedes es el hijo de Abdulmuttalib(1)?"

(1) Nota del traductor: es costumbre de los árabes a veces referirse a alguien refiriéndolo a su abuelo y no a su padre. En este caso, el hijo de Abdulmuttalib es el profeta Muhammad, la paz y las bendiciones

El mensajero de Dios estaba sentado entre ellos como uno más del grupo sin gozar de una distinción o posición de preferencia, así que los sahába no supieron cómo indicarle quién era más que por la blanca luminosidad de su rostro, y le dijeron: “es ese, el blanco que está sentado en el suelo”.

El beduino se paró frente a Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y se dirigió a él como lo haría con cualquier otra persona: “¡hijo de Abdulmuttalib!” y el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: “Te respondo pues; yo soy el hijo de Abdulmuttalib”. Le dijo: “¿Muhammad?” Le respondió: “Sí”. A pesar de lo rústico de sus modales, el beduino siguió hablando de un modo aún más seco y le dijo: “yo te pregunto y te interrogo con insistencia, así que no te molestes conmigo”. Y quien fue el mejor maestro que enseñó lo mejor a la gente, le dijo: “No me molesto; pregunta lo que desees” y no hubo en su religión temas prohibidos, ni zonas oscuras, sólo claridad y precisión.

El beduino preguntó varias preguntas que indicaban la pureza de su razón y lo ordenado de sus pensamientos. Lo primero que preguntó fue: ¿Quién creó el cielo? Y el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le respondió: “Dios”. Luego preguntó: ¿Quién creó la tierra? Le dijo: “Dios”. Luego le preguntó: “¿quién levantó estas montañas y les dispuso lo que les dispuso?” El profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le respondió: “Dios”.

Luego le dijo: “te interrogo por el que creó el cielo, creó la tierra, elevó estas montañas y dispuso en ellas lo que dispuso; tu dios y el de los que estaban antes y el dios de los que vendrán después: ¿Dios te ha hecho su enviado a toda la gente?” y el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le respondió: “Por Dios que sí”.

---

de Al-lah sean con él, por su abuelo paterno Abdulmuttalib.

Luego le preguntó: “te pregunto por el que te ha enviado: ¿Dios te ordenó que lo adoremos sólo a Él y arranquemos estos ídolos que solían adorar nuestros ancestros junto con Dios? y el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: “Por Dios que sí”

Luego le dijo: “te pregunto por el que te ha enviado: ¿Dios te ha ordenado que recemos estos cinco rezos día y noche?” y el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: “Por Dios que sí”. Dijo: “te pregunto por el que te ha enviado: ¿Dios te ordenó que tomes esta limosna de nuestros ricos y la distribuyas entre nuestros pobres?” y el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: “Por Dios que sí”. Luego le dijo: “te pregunto por el que te envió: ¿Dios te ordenó que ayunemos durante el mes de Ramadán cada año? y el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: “Por Dios que sí”. Luego le dijo: “te pregunto por el que te envió: ¿Dios te ha ordenado que peregrinemos a la Casa(1) si es posible por Dios?” y el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: “Por Dios que sí”.

Entonces el beduino le dijo: “yo doy testimonio que no hay más dios que Dios y que Muhammad es mensajero de Dios. Por Dios que no le aumentaré nada ni le quitaré nada a estos mandamientos. Yo soy Dimam bin Za’laba, hermano de los Bani Sa’d bin Bakr. Ahora, con respecto a las abominaciones, pues ¡Por Dios! si ya las evitábamos en la época de la ignorancia…” queriendo decir que los árabes solían evitar muchos de los pecados morales durante la ignorancia preislámica, pues en el islam los van a evitar aún más.

Luego se retiró hacia su camello, le soltó sus ataduras, y lo montó retornando hacia su gente, pues ya no tenía qué hacer en Medina

(1) Nota del traductor: se refiere a la mezquita sagrada, a la Ka’ba, en La Meca.

después de eso. Cuando el hombre se retiró, el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Comprende el hombre. Si cumple lo que dijo el de las dos trenzas, entrará al paraíso”.(1)

Los sahába se sorprendieron de la comprensión racional del beduino. Incluso, Omar bin Al Jattab dijo: “no vi a nadie con mejores preguntas, ni más conciso que Dimam”.

Este hombre oyó sobre las normas del islam y se convenció de ellas pero vino a conocer al enviado de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Cuando lo vio, vio en el señas de honestidad en su vida diaria y sus estados. Por eso le bastó hacer preguntas al profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, para confirmar sus creencias y además, encontrarse con el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le aumentó su fe y certeza. Por eso anunció su islamización frente al profeta y luego volvió a su hogar.

Cuando Dimam llegó a su tribu, la gente se reunió a su alrededor, y lo primero que hizo fue derribar los ídolos más grandes que ellos adoraban por engaño. Luego empezó a anunciar: ¡Qué mal que son Al-lat y Al’Uzza! Y eran los ídolos que ellos adoraban. La gente se sorprendió de este atrevimiento contra sus deidades y temieron lo que temían del daño que podían causar sus deidades cuando estaban enojadas. Empezaron a decirle: “¡Cuídate del albarazo! ¡Cuídate de la lepra!”

Pero Dimam ya había superado esa creencia y había corregido sus conceptos y creencias. Les dijo: “¡Ay de ustedes Estas dos no

(1) “Musnad Ahmad”, 2254. “Sahih Al Bujari”, 63. Aparentemente, el beduino tenía su cabello trenzado en dos trenzas.

hacen daño ni bien. Por cierto que Dios mandó un enviado al que se le ha revelado un libro para salvarlos de lo que ustedes creen. Yo doy testimonio de que no hay dios sino Dios, el único sin copartícipes, y de que Muhammad es su siervo y mensajero. Acabo de venir a ustedes desde su presencia para comunicarles sus mandamientos y sus prohibiciones.

Y así siguió Dimam, dialogando y convenciéndolos, hasta que llegó la noche y todos los hombres y mujeres que estaban en su presencia se islamizaron. Los sahába oyeron hablar de tal acción y dijo Ibn ‘‘Abbás: “nunca oímos de alguien que vinisese a islamizarse a Medina mejor que Dimam bin Za’laba”.

Este relato da respuesta a las dudas de muchos que se preguntan sobre esta religión del islam, si esta es la religión que Dios eligió para la humanidad toda y si es claro sin contradicciones y sencillo sin complicaciones, fácil sin dificultades: {Dios desea facilitarles las cosas y no dificultárselas} [2:185].

Islamizarte no significa provocar un terremoto en tu vida, ni conflicto en tus relaciones, ni inestabilidad en tus asuntos; más bien, unifica tus áreas de vida, unifica tus objetivos, da rectitud en tu carácter y tu moral. La voluntad se centra sólo en la adoración a Dios sin copartícipes, y el musulmán vive sintiendo la cercanía de Dios de él, su seguimiento de sus asuntos, su sabiduría sobre sus asuntos secretos y públicos.

La barbarie de la vida se convierte, entonces, en tranquilidad, su confusión se hace buena guía. El musulmán vive su vida como si viese a Dios donde sea que se dirija, tal como dijo el profeta, la paz y

las bendiciones de Al-lah sean con él,: “La bondad es adorar a Dios como si lo vieses, pues, si bien no lo ves, Él sí te ve”.(1)

Los preceptos del islam y sus normas, pues coinciden con la naturaleza humana y su constitución. El Creador del ser humano es el que le ha legislado esta religión que le conviene y responde a su naturaleza: {¿Acaso no lo va a saber Quien todo lo creó? Él es el Sutil, el que está bien informado} [67:14], por ello no presenta dificultades ni mandamientos imposibles de cumplir: {Dios no exige a nadie por encima de sus posibilidades, a su favor tendrá el bien que haga, y en su contra tendrá el mal que haga} [2:186] ni prohíbe las necesidades naturales o disfrutar de las cosas buenas: {Diles: “¿Quién les ha prohibido vestir con las prendas elegantes que Dios les ha concedido a Sus siervos y beneficiarse de todo lo bueno que Dios les ha proveído?”} [7:32].

En estas líneas tenemos una presentación de cómo marcha la vida con el islam, su claridad y su sencillez y una aclaración de la cosmovisión del musulmán, de sus creencias, su adoración y su moral.

Para iluminar los pasos de quien se dirige hacia el islam y desea conocer cómo es la vida practicando esta religión, para que vean qué tan tranquila y apacible es la vida con Dios, buena en esta vida y llena de gracia en la otra vida. Dios dice: {Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederé una vida buena y le multiplicaré la recompensa de sus buenas obras} [16:97].

(1) “Sahih Al Bujari”, 50. “Sahih Muslim”, 8.

LA GRACIA DE LA BUENA GUÍA

Hermano y hermana ¿Sabes tú que Dios te ha elegido para que seas musulmán mientras hay millones de personas que viven en la tierra y viven perdidos o distraídos respecto a esta verdad?

Y que tú al islamizarte te has unido a la caravana de los justos y piadosos. Esta caravana tiene como primer líder a nuestro padre Adam, la paz sea con él, y seguirá avanzando hasta que Dios herede la tierra y sus habitantes. En esta caravana marchan grandes personajes de la humanidad como Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad, y los seguidores de los profetas de entre los justos, los mártires y los piadosos, así que: ¡muchas felicidades!

Esto nos permite sentir la grandeza de esta gracia divina sobre nosotros, la gracia de la guía hacia el islam. Dios es el que nos guió al islam y encaminó nuestros corazones hacia él, pues nos eligió para ser musulmanes. La guía no es por la inteligencia ni por el conocimiento; antes que nada es la guía de Dios y su asistencia, si no cuántos genios y personas inteligentes andan por ahí perdidos y huyendo de Dios sin seguir su religión ni su guía.

Si Dios te eligió para darte su guía hacia su religión pues seguirás un camino que te lleva a un paraíso del tamaño de los cielos y la tierra y te encontrarás allí con los profetas, los justos y los siervos de Dios piadosos.

Por eso es que debemos sentir la gracia que es la guía hacia Dios y debemos valorar en nuestras almas esa gran dádiva que Dios nos ha dado.

Los habitantes del paraíso dicen mientras disfrutan sus placeres: {"¡Alabado sea Dios, Quien nos guió!, y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él…"} [7:43] y dice el profeta Abraham, la paz sea con él: {"Si no me guía mi Señor, seré de los pueblos extraviados"} [6:77] y el profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y sus sahába repetían: "Oh Dios, si no fuese por ti no seguiríamos la guía ni daríamos caridades ni rezaríamos"(1).

Por la importancia de la guía, Dios nos instruyó que en nuestros ruegos la pidamos con frecuencia: {¡Guíanos por el camino recto!} [6:1] y el musulmán lo repite en su rezo a Dios por lo menos 17 veces.

¿Sabe entonces el musulmán la gracia en la que se encuentra cuando fue guiado a la senda de Dios y se encaminó por ella?

¿Sabe cuán grande fue la gracia de Dios sobre él cuando lo eligió para ser musulmán? Debe alabar a Dios por ello y pedirle que le aumente su gracia, que lo afirme en su religión ¿Cuánta gente en esta tierra viven confundidos o van lejos de la guía y no conocen la dulzura de la fe ni la certeza de la guía? Están en la perdición de la confusión o la inconsciencia de los deseos y los placeres. Alabado sea Dios por habernos guiado y nunca habríamos encontrado la guía si no nos hubiese guiado Dios.

(1) "Sahih Al Bujari", 2837.

LA FIRMEZA EN LA FE

Aisha notó que el mensajero de Dios solía decir con frecuencia: “Tú que volteas los corazones, afirma mi corazón en tu religión”. Esto le llamó la atención y le preguntó: “mensajero de Dios, sueles decir con frecuencia: “Tú que volteas los corazones, afirma mi corazón en tu religión”” y él le dijo: “¿Y qué me da la seguridad de seguir como estoy Aisha si los corazones de los humanos están entre dos dedos del Misericordioso Glorificado y Ensalzado sea y si Él desea voltear el corazón de uno de sus siervos lo hace?”(1)

Si el mensajero de Dios, a quien le desciende la guía, le pide a Dios firmeza con frecuencia para indicarle a su Umma que todo creyente que pide la guía a Dios debe pedirle también la firmeza en la guía, pues el corazón es inestable y sufre cambios permanentes, y si Dios no preserva su estabilidad puede que se mude su postura o posición. Los sahába también notaron que, cuando el profeta deseaba jurar, decía: “¡No por aquél que cambia los corazones!”(2) al

(1) “Musnad Ahmad”, 26133. “Sunan At Tirmidhi”, 3522.
(2) “Sahih Al Bujari”, 6617.

punto que era su juramento más frecuente como indicación de este punto y la importancia de mantener su práctica.

Así como el ser humano ruega que Dios le preserve su salud, sus bienes y su seguridad, debe pedir lo que es más importante y valioso que es preservar su religión y la buena guía. El ser humano en esta vida es afectado por muchas influencias de entre los deseos, las confusiones, opiniones, pensamientos numerosos que pueden provocar una distorsión falaz. Por eso el creyente le ruega a su Señor que ilumine su visión y le preserve su religión; que afirme su corazón en la fe y la religión para que no tropiece con los pecados o lo desvíe alguna creencia sediciosa. Dios cita la plegaria de los que tienen conocimiento profundo sobre Dios: {¡Señor nuestro! No permitas que nuestros corazones se desvíen después de habernos guiado. Concédenos Tu misericordia, Tú eres el Dadivoso} [3:8].

LA UNIVERSALIDAD DEL ISLAM

El islam no tiene lazos con ningún tipo de nacionalismo. No es un islam para un género, para un país o para una raza; es un islam para todo el mundo y para Dios Todopoderoso. No hace distinción entre razas y nacionalidades. Toda la humanidad puede compararse a un árbol en el que todas sus ramas pertenecen a un solo tronco, ya que toda la humanidad es descendiente de un solo padre, Adán [la paz sea con él]. Por lo tanto, el discurso coránico a menudo comienza con "Oh, Hijos de Adán". También suele comenzar con "Oh, Gente", seguido de una orden, una prohibición o un recordatorio. Dios le dice al Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, que su mensaje es global, dirigido a toda la humanidad, como dice: {No te envié [¡oh, Mujámmad!] sino como anunciador de buenas nuevas y amonestador para todos los seres humanos} [34: 28]. El árbol de la humanidad se ha ramificado en razas y naciones para que se conozcan entre sí, no para que cada una se jacte de sus propios méritos y reclame superioridad. Dios dice: {¡Oh, seres humanos!

Los he creado a partir de un hombre y de una mujer, y los congregué en pueblos y tribus para que se reconozcan los unos a los otros. El mejor de ustedes ante Dios es el de más piedad. Dios todo lo sabe y está bien informado de lo que hacen} [49:13] Lo sorprendente de la prédica del mensaje del Islam por parte del Profeta Muhammad es que aquellos que abrazaron el Islam en sus primeros días incluían personas que pertenecían a diferentes naciones. Estos incluían a Jadiya, Abu Bakr y ʻAli, que eran árabes; Bilal y Umm Aiman, que eran africanos de Abisinia; Salmán y Sálim de Persia; Ṣuhaib que era bizantino; ʻAbdullāh ibn Sal-lam, un israelita, y otros. El Islam abolió todo tipo de discriminación racial y el Profeta anunció en su sermón, durante su peregrinaje de despedida, la igualdad de toda la humanidad. Él dijo: ʻGente, su Señor es Uno y su padre es uno. Ningún árabe disfruta de ningún privilegio sobre un no árabe, ni un no árabe sobre un árabe, ni un blanco sobre un negro, ni un negro sobre un blanco, excepto por el temor de Dios. En verdad, el más noble de ustedes ante Dios es el que más teme a Dios".(1)

Diferentes naciones han abrazado el Islam sin perder su identidad ni despojarse de sus propias costumbres. El Islam les ha dado la bienvenida a todos y se ha beneficiado de sus logros. La comunidad musulmana debe mucho a todos los eruditos y científicos musulmanes que pertenecieron a diferentes comunidades, incluidos árabes, persas, turcos, bereberes, bizantinos, etc. Por lo tanto, quien abrace la religión del Islam y se convierta en musulmán no necesita abandonar nada de su vestimenta nacional, idioma, nombre o país. El Islam pertenece a toda la humanidad, con todas sus naciones y razas. La esencia de esta religión del Islam es volverse y someterse a Dios,

(1) Citado por Ahmad, 23,489.

no a ningún otro vínculo. Toda la humanidad es creación de Dios, y Él es su Señor a quien deben adorar. Por tanto, el criterio por el cual se distingue el mérito de las personas es el temor de Dios: “El más noble de vosotros ante Dios es el que es más genuinamente temeroso de Dios”. Cuando rezan, los musulmanes permanecen en una fila, sin importar cuán diferentes sean. En el hayy, usan las mismas prendas. El Islam advierte a sus seguidores que no menosprecien a ninguna persona por su color o nacionalidad. Cuando escuchó a alguien abusar de otro a causa del color de su madre, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él,le dijo a ese hombre: “¿Lo has injuriado a causa de su madre? Eres un hombre con huellas de los días de la ignorancia’.(1) Quería decir que tenía una característica que pertenecía a esos días oscuros.

(1) “Sahih Al Bujari”, 30. “Sahih Muslim”, 1661.

EL ISLAM Y TUS RELACIONES PERSONALES

Cualquiera puede decidir adoptar el Islam pero sus padres quedan practicando su propia religión. Sin embargo, esto no debería significar una ruptura con la propia familia. Puesto que has decidido tener tu propia religión, deberías ser incluso doblemente obediente con tus padres, a pesar de que ellos continúan aferrándose a su fe y no les agrada la tuya. Esto es lo que exige el Islam, como dice Dios: {Le he ordenado al ser humano hacer el bien a sus padres. Su madre lo lleva [en el vientre] soportando molestia tras molestia, y su destete es a los dos años. Sean agradecidos conmigo y con sus padres, pero sepan que ante Mí comparecerán al final. [14] Si tus padres se esfuerzan por hacer que caigas en la idolatría de dedicar actos de adoración a otro que Dios, lo cual es algo que no te he enseñado, no los obedezcan pero trátenlos con respeto} [31: 14-15].

El deber hacia los padres es un acto de obediencia a Dios que nos acerca a Él, ya sea que nuestros padres sean musulmanes o no. Lo mismo puede decirse del cónyuge, los hijos y los parientes: se deben

mantener con ellos relaciones amistosas y compasivas. El Profeta dijo: “Los mejores de ustedes son los mejores para sus familias, y yo soy el mejor de ustedes en el trato con mi familia”.(1)

Lo mismo puede decirse de la relación con colegas y amigos. La relación entre las personas es amplia y la buena conducta debe regir nuestro trato con todas las personas. El Profeta dijo: “Trata bien a los demás”(2). El término “otras personas” abarca tanto a musulmanes como a no musulmanes. La buena conducta debe ser el principio rector al tratar con todas las personas. Mantener una buena conducta es una manera de hacer que otras personas tomen conciencia de la propia religión y la defiendan. Algunos nuevos musulmanes pueden ser recibidos con hostilidad por parte de miembros de su familia o comunidad. Pueden ser objeto de algún acoso o burla. Deben afrontar esto con una actitud de firmeza, paciencia y un enfoque amable, conscientes de que esto es sólo una prueba de su propia paciencia en la adversidad y de su convicción en su nueva fe. Dios dice en el Corán: {¿Acaso piensa la gente que se los dejará decir: «¡Creemos!», y no van a ser puestos a prueba? [2] Puse a prueba a quienes los precedieron, para que Dios hiciera evidente quiénes son los sinceros y quiénes los mentirosos} [29:2-3] y {Van a ser probados en sus bienes materiales y en sus personas. Oirán ofensas de aquellos que han recibido el Libro antes que ustedes y de los idólatras. Pero tengan paciencia, temor de Dios, y sepan que esto requiere entereza} [3:186]. Dios menciona que los seguidores de profetas anteriores dijeron a su pueblo que los maltrataba: {…y seremos pacientes ante sus hostilidades. A Dios se encomiendan

(1) “Sunan” Ibn Māya, 1977; “Sunan” Al-Tirmidhi, 3895.
(2) “Musnad” Ahmad, 22059.

quienes en Él confían”} [14:12]. Dios también dijo a Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él,: {Sé paciente y sabe que la paciencia es una virtud que Dios concede a quien quiere. No sientas pena [por la incredulidad de tu pueblo] ni te angusties por lo que traman. Dios está con los piadosos y con los que hacen el bien} [16: 127-128].

LA RESPONSABILIDAD PERSONAL

Cuando la gente se dé cuenta de que has adoptado el Islam como fe, interpretarán todas tus acciones y comportamiento como una representación del Islam. Por lo tanto, ten cuidado de no convertirte en la presentación equivocada del Islam a través de un comportamiento impropio. Todo musulmán debe asumir su responsabilidad de representar al Islam, adhiriéndose a sus costumbres y valores morales, que de hecho son formas de adoración a Dios:

- Decir la verdad es un acto de adoración.
- Cumplir con lo que se le confía a uno es un acto de adoración.
- Hacer sinceramente nuestro trabajo en un acto de adoración.
- Usar buenas maneras al tratar con la gente en un acto adoración.

Por lo tanto, debes esforzarte en que las personas que te rodean se den cuenta de que tu nueva fe te ha convertido en una mejor persona.

PRESENTANDO EL ISLAM A LA GENTE

Dado que Dios te ha concedido el favor de mostrarte el camino hacia el Islam, debes sentir tu responsabilidad hacia tu fe. Debes darte cuenta de que has sido enviado con el mismo mensaje entregado por el Profeta Muhammad , la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Así como él nos entregó el mensaje de Dios, cada generación de musulmanes tiene la responsabilidad de transmitir el mensaje islámico al mundo en general y a las generaciones futuras.

Si no hubiera sido por esta forma de transmitir el mensaje del Islam, ni tú ni yo hubiéramos sido conscientes de esta religión. El profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, informó a sus compañeros que habían sido enviados con el mismo mensaje que a él se le había confiado. Fueron enviados a todas las personas y generaciones sucesivas en este vasto mundo. Dijo a sus compañeros: “Han sido enviados como facilitadores y no como dificultadores”[1].

(1) “Sahih Al Bujari”, 220.

Los convierte así en mensajeros, porque eran ellos quienes debían transmitir a la humanidad lo que él había entregado de guía y luz. Continuarían con su misión de defender el Islam.

Una de las acciones más bondadosas que un musulmán puede hacer hacia los demás es mostrarles el camino correcto y guiarlos hacia el Islam. Ésta era la misión de los mensajeros de Dios y sus seguidores. El Profeta dijo a uno de sus discípulos: "Por Dios, ser el medio por el cual Dios guía a una persona es mejor para ti que lo mejor de este mundo".(1)

Antes de abrazar el Islam, una persona puede encontrarse en una situación de preocupación y pérdida. Podría haber tenido una experiencia inspiradora al conocer el Islam. Relatar su experiencia puede ser una buena manera de presentar el Islam a los demás, particularmente si compara su situación antes y después de abrazar el Islam. En este contexto, podemos recordar cómo el primo del Profeta, Ya'far ibn Abi Ṭālib, describió al rey de Abisinia las condiciones de los árabes antes del Islam y cómo el Islam provocó un cambio total en su forma de vida. Él dijo: "majestad, en nuestro pasado reciente éramos gente ignorante: adoramos ídolos, comíamos carroña, cometíamos todo tipo de pecados, valorábamos poco mantener buenas relaciones con nuestros parientes y nos portábamos mal con nuestros vecinos. Los poderosos entre nosotros oprimían a los débiles. Esta continuó siendo nuestra situación hasta que Dios nos envió, de entre nosotros mismos, un mensajero cuyo buen nombre, honestidad, sinceridad e integridad nos eran bien conocidos. Nos llamó a creer en Al-lah, el único Dios, y a dejar de adorar todos los ídolos que nosotros y nuestros antepasados solíamos adorar junto a

(1) "Sahih AL Bujari", 2942.

Él. Él nos ordenó decir siempre la verdad y ser honestos, ser buenos con nuestros familiares y vecinos, preservar la vida y no derramar sangre, abstenernos de pecar, perjurar, robar la propiedad de los huérfanos confiados a nuestro cuidado y hacer acusaciones falsas contra mujeres honorables. También nos ordenó dedicar nuestra adoración únicamente a Dios, sin atribuirle ningún copartícipe de ningún tipo. Él ordenó, además, rezar regularmente, pagar zakat [la caridad obligatoria] y ayunar [y describió otros deberes islámicos]. Le dimos una respuesta favorable, creímos en él, le brindamos todo nuestro apoyo y seguimos sus indicaciones. Comenzamos a adorar solo a Dios, sin asociarle ningún copartícipe. Nos abstuvimos de lo que Él nos prohibió y aceptamos lo que Él hizo lícito para nosotros".(1)

Esta comparación de sus condiciones antes y después del Islam expuso claramente el efecto del Islam eliminando la confusión y el error, reemplazándolos por buena conducta, visión clara y una forma de vida estable.

Cada uno de nosotros debería cumplir este papel de presentar el Islam y dejar clara su verdad a las personas que nos rodean. Los primeros a los que se debe concienciar de ello son la familia, los amigos y los vecinos, y luego los demás. Cada uno debe hacer lo que pueda. Dios dice: {Quién puede expresar mejores palabras que aquel que invita a la gente a creer en Dios, obra rectamente y dice: "¡Yo soy de los musulmanes!"} [41: 33] y {Di: "Éste es mi sendero, tanto yo como quienes me siguen invitamos a adorar a Dios con conocimiento. ¡Glorificado sea Dios! No soy de los que idolatran divinidades junto a Dios"} [12: 108].

(1) "Musnad", Ahmad, 1740.

HOMBRES Y MUJERES

Hermano mío, hermana mía, un aspecto de la infinita sabiduría de Dios consiste en que Él nos creó como hombres y mujeres. Él dice de sí mismo: {Él ha creado la pareja: el macho y la hembra} [53:45]. Afirma que la relación entre el hombre y la mujer es de mutua complementareidad para que la vida en la tierra florezca y progrese con las sucesivas generaciones. Dios dice: {¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres} [4: 1]. Él deja claro que la relación entre marido y mujer se basa en el amor y la compasión, como dice: {Entre Sus signos está haber creado cónyuges de entre ustedes para que encuentren sosiego, y dispuso entre ustedes amor y misericordia. En ello hay signos para quienes reflexionan} [30:21].

En el Corán, Dios deja claro que la recompensa por las obras de las personas se concede en igualdad de condiciones tanto a hombres como a mujeres: {Su Señor les respondió sus súplicas diciendo: “No dejaré de recompensar ninguna de sus obras, sean hombres o mujeres, descienden el uno del otro} [3:195]. Afirma que se requieren

buenas obras tanto de hombres como de mujeres, y que las buenas cualidades están igualmente presentes en ambos. Él dice: {Dios les tiene reservado Su perdón y una gran recompensa a los musulmanes y las musulmanas, a los creyentes y las creyentes, a los piadosos y las piadosas, a los justos y las justas, a los pacientes y las pacientes, a los humildes y las humildes, a los que hacen caridades y a las que hacen caridades, a los que ayunan y las que ayunan, a los pudorosos y las pudorosas, a los que recuerdan frecuentemente a Dios y a las que recuerdan frecuentemente a Dios} [33: 35].

Dios destaca a dos mujeres nobles y afirma que ellas brindan un ejemplo para todos los creyentes y deben ser emuladas por los hombres y mujeres que creen. Dice: {Y para los creyentes como ejemplo plantea el caso de la mujer del Faraón [que era una verdadera creyente] cuando dijo: "¡Señor mío! Constrúyeme, junto a Ti, una morada en el Paraíso, y sálvame del Faraón y de sus obras abominables. Sálvame de este pueblo opresor". Y también el ejemplo de María, hija de 'Imrán, quien preservó su castidad; infundí en ella de Mi Espíritu. Ella creyó en la veracidad de las Palabras de su Señor y en Sus Libros, y fue realmente una mujer devota} [66: 11-12]. Una de las suras más largas del Corán, la sura 4, se titula "Mujeres", y otra sura recibe el nombre de la Virgen María [la paz sea con ella].

UNA RELIGIÓN FÁCIL

Algunos nuevos musulmanes pueden experimentar una ola de entusiasmo al ofrecer sus ritos de adoración voluntaria, con la esperanza de compensar lo que se han perdido en buenas obras. Se esfuerzan mucho, pero esto puede llevarlos al extremismo y a emprender lo que no pueden mantener por mucho tiempo.

Lo que es importante comprender es que la religión del Islam es fácil y que Dios ama que la gente mantenga un enfoque fácil en todos los asuntos. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, habló en contra de exagerar en la adoración voluntaria. Dijo: "Gente, hagan sólo lo que puedan hacer cómodamente. Dios no se aburre hasta que tú te aburres"'[1]. 'Aisha narró que al Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le preguntaron: '¿Qué acción le gusta más a Dios?' Él respondió: 'La que se hace regularmente, aunque sea poca"[2].

(1) "Sahih Al-Bujari", 1151; "Sahih Muslim", 782.
(2) "Sahih Al Bujari", 6464; "Sahih Muslim", 783.

Es importante comprender que Dios le ha dado a la humanidad la religión del Islam para eliminar así todas las dificultades. Él dice: {… y no les prescribió nada que no puedan cumplir} [22:78]. Es Dios quien quiere facilitarnos las cosas, como dice: {Dios desea facilitarles las cosas y no dificultárselas; alaben y agradezcan a Dios por haberlos guiado} [2:185].

El Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nos instruye a mantener el equilibrio adecuado en el cumplimiento de nuestros deberes. Él dijo: “Tu cuerpo tiene derecho sobre ti; tu Señor tiene un derecho sobre ti; su invitado tiene un derecho sobre ti y tu familia tiene un derecho sobre ti. A todo aquel que tenga derecho, désele lo que le corresponde’. (1)

Es muy importante, entonces, mantener el equilibrio y asegurar que seamos capaces de mantener la continuidad en nuestro culto voluntario. Debemos tener en cuenta que esta religión del Islam es fácil y no implica dificultades.

(1) “Sunan At-Tirmidhi”, 2413.

MANTENIENDO TU ÉXITO

Mantener el equilibrio en la vida es importante para todos, especialmente para los nuevos musulmanes. Un aspecto de ese equilibrio es mantener el éxito en los asuntos de la vida, siempre que sean permisibles. De hecho, un nuevo musulmán debería estar aún más decidido a sobresalir para destacar por su éxito. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, destaca esto, afirmando que un creyente fuerte es mejor que un creyente débil. Es muy importante no dar la impresión de que aceptar el islam conduce al fracaso en los asuntos de la vida. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: "Un creyente fuerte es mejor y más querido por Dios que un creyente débil, pero hay bondad en ambos. Asegúrate de tener lo que te beneficia, buscando la ayuda de Dios. No te sientas impotente".(1)

Un aspecto de esto es continuar en tu trabajo, o tus estudios y sobresalir en estos, tratando siempre de aprender más y adquirir mejores habilidades. Todo esto aumenta tu fuerza. También es importante darse cuenta de que abrazar el Islam no requiere que una

(1) "Sahih Muslim", 2464.

persona descarte sus pasatiempos o actividades que le brindan placer o comodidad, siempre y cuando no impliquen nada prohibido. Ser religioso es interactuar con la vida, no aislarse.

Los discípulos del Profeta tenían sus propios pasatiempos, así como también sus pasatiempos y placeres. Un aspecto de esto fue que él compartió con su esposa la celebración del Eid en su apartamento. En una de estas ocasiones, estando él con ella, escuchó afuera una celebración y cantos. Descubrió que eran aquellos que habían llegado recientemente de Abisinia y que acababan de entrar en el área abierta de la mezquita, portando sus lanzas y escudos de cuero. Estaban bailando y cantando en su propio idioma dentro de la mezquita. Fue un espectáculo agradable y alegre. Le preguntó a su esposa si quería verlos. Ella dijo que le encantaría verlo. Él estaba cerca de la puerta de su apartamento y ella estaba detrás de él. Ella colocó su cabeza sobre su hombro, con su mejilla tocando la suya. La cubrió con su prenda superior, mientras ambos seguían mirando a los abisinios. Incluso los animó a seguir y les dijo: “Continúen Bani Arfidah”(1). Ellos se sintieron alentados cuando se dieron cuenta de que el Profeta estaba satisfecho con su espectáculo. Sólo podían expresarse en su propio idioma. El Profeta preguntó qué estaban diciendo y le dijeron lo que decían: “Muhammad es un buen siervo de Dios”. Aisha dijo que solo podía entender sus palabras: ‘Abu al-Qásim tiba’.

Mientras se desarrollaba el espectáculo, ‘Umar entró en la mezquita y vio algo que le resultaba desconocido. Consideró que era inaceptable en la mezquita. Recogió algunos guijarros y se los arrojó a los abisinios. El Profeta le dijo: ‘Déjalos en paz,

(1) Así apodaban a los abisinios en árabe.

‘Umar. Estos son Banu Arfidah’, señalando que esta era su manera de expresar sus sentimientos. Luego se acercó a ellos y les dijo: “Están a salvo, Banī Arfidah”. Les aseguró que podían continuar sin problemas. ‘Umar no sabía que su conducta era aceptable. El Profeta continuó animándolos y dijo: ‘Continúen con su espectáculo, para que los judíos y los cristianos sepan que nuestra la religión es fácil y complaciente. He sido enviado con un mensaje puro y tolerante’.(1)

(1) “Musnad” Ahmad, 24855 y 12,540; “Sahih Al-Bujari”, 2907.

BUENOS MODALES

Yarīr al-Bayalī se unió al Profeta en el año 7 después de su migración a Medina, es decir, después de veinte años del inicio del mensaje islámico. Quedó muy impresionado por los buenos modales del Profeta y solía hablar de ello. Dijo: “El Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, nunca me negó la entrada desde que abracé el Islam; ni nunca me vio sin darme una sonrisa’.(1) Yarīr hizo alusión así a la alegre sonrisa del Profeta, como si fuera un gesto que el Profeta hizo especialmente al encontrarse con él, porque su sonrisa era brillante y llena de alegría. Sin embargo, esta era la práctica común del Profeta cada vez que veía a alguno de sus discípulos. ‘Abdul-lah bin Al Háriz bin Al Yaz’ dijo: ‘Nunca vi a nadie sonreír más a menudo que el Mensajero de Dios , la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él’(2)

De hecho, el rostro alegre del Profeta mientras sonreía al encontrarse con sus compañeros hizo que todos sintieran que eran personalmente favorecidos con ello.

(1) “Sahih Al-Bujari”, 3035; “Sahih Muslim”, 2475.
(2) “Musnad” Ahmad, 17713 y 17704; “Sunan” Al-Tirmidhī, 3641.

Ésa era la práctica del Profeta con alguien que se había unido tardíamente a su mensaje. ¿Cómo podemos imaginar el trato que dio a sus discípulos que aceptaron el Islam en sus inicios? ¿Con qué cálidos sentimientos debió haber conocido a cada uno de ellos? Este es un aspecto de los modales superiores del Profeta que Dios le concedió. Dios le dice al Profeta: {Eres de una naturaleza y moral grandiosas} [68:4].

No es de sorprenderse, por lo tanto, que el Profeta instase a sus discípulos a mantener buenos modales, confirmando su importancia como una de las mejores características que debe tener un musulmán. Dijo: "Aquellos de ustedes que tienen mejores modales están entre los que más quiero y que se sentarán más cerca de mí en el Día del Juicio".(1) También dijo: "Nada será más pesado en la balanza de un creyente en el Día del Juicio que los buenos modales".(2)

La diferencia entre los musulmanes y otros en sus modales sociales es que cuando un musulmán se porta bien con todos los demás, no considera su comportamiento como un ejercicio de relaciones públicas. Lo hace como un acto de adoración que ofrece a Dios. No busca reciprocidad ni recompensa por parte de los demás. Sabe que su recompensa proviene únicamente de Dios, como dijo el Profeta [la paz sea con él]: "Lo que permite a la mayoría de las personas entrar al Cielo es la rectitud y el mantenimiento de buenos modales".(3)

Mantener buenos modales al tratar con las personas es ante todo un acto de adoración. Por eso el Profeta dijo: 'Encontrarse con tu

(1) "Sahih Al Bujari" 6035.
(2) "SUnan At Tirmidhi", 2002.
(3) "Musnad" Ahmad, 9694; Al Bujari en "al-Adab al-Mufrad", 289; "Sunan Al-Tirmidhī", 2004.

hermano con una sonrisa es una *ṣadaqah* [es decir, una caridad]; ayudar a alguien a subir a su montura para montar o levantar su equipaje es una *ṣadaqah*; y una buena palabra es una *ṣadaqah*'.[1]

El Corán insta a la gente a dar su caridad en secreto para no avergonzar a quienes la reciben. Dice: {Hacer caridad públicamente es una obra de bien, pero si lo hacen en privado y se la llevan a los pobres será mejor aún. A causa de esto Dios perdonará algunos de sus pecados. Dios sabe todo lo que hacen} [2:271].

Además, las personas que tienen el primer derecho a ser tratados con buenos modales son los familiares y las personas cercanas, como los vecinos y compañeros de trabajo. Por lo tanto, Dios da Su mandato de ser obedientes con los padres y tratarlos con la mayor bondad. Él dice: {Tu Señor ha ordenado que no adoren sino a Él y que honren a sus padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no sean insolentes con ellos, ni siquiera les digan: "¡Uf!" Háblenles siempre con bondad} [17: 23].

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: 'Los mejores de ustedes son los mejores con sus familias, y yo soy el mejor de ustedes con mi familia"[2]. También dijo: "Todo lo que des [por bondad] cuenta como *ṣadaqah*, incluso el bocado que le pones en la boca a tu esposa"[3]. Y dijo, en referencia a una mujer que les dio a sus dos hijas unos dátiles que tenía, sin dejar nada para ella: "Como ha sido tan compasiva con sus dos hijas, Dios ha decretado que ella estará en el paraíso"[4].

(1) "Sunan Al-Tirmidhī", 1956.
(2) "Sunan Ibn Maya", 1977. "Sunan Al-Tirmidhī", 3895.
(3) "Sahih AL Bujari" 2742. "Sunan Al-Tirmidhī", 2116.
(4) "Sahih Muslim", 2630.

La orden de tratar bondadosamente al prójimo la da Dios cuando dice: {Hagan el bien a sus padres, a sus familiares, a los huérfanos, a los pobres, a los vecinos parientes y no parientes} [4:36]. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Quien cree en Dios y en el Último Día debe ser amable con su prójimo”(1).

Un musulmán extiende el buen comportamiento a todas las personas con las que entra en contacto, sean musulmanes o no. Dios dice: {Dios no les prohíbe hacer el bien y tratar con justicia a quienes no los han combatido por causa de la religión ni los han expulsado de sus hogares, porque Dios ama a los que actúan con justicia} [60:8]. Quien no sea hostil a los musulmanes merece ser tratado con amabilidad y honorabilidad.

(1) “Sahih Muslim”, 47.

¿QUIEN REPRESENTA AL ISLAM?

Un musulmán nuevo pronto descubrirá que hay muchos grupos diferentes, cada uno de los cuales afirma representar el verdadero Islam. Sin embargo, hay dos cosas más importantes que determinan el Islam correcto y verdadero. Estas son:

1. Dirigir toda adoración únicamente a Dios. Ofrecer cualquier tipo de adoración a cualquier ser que no sea Dios significa desviarse de la adoración a Dios y dedicar la adoración a otra persona. No importa a quién se dedica dicha adoración, ya sea una persona devota, un profeta, un pariente del Mensajero de Dios o el Mensajero de Dios mismo; a nadie se le puede ofrecer adoración excepto a Dios únicamente. Es el propio Mensajero de Dios quien dijo: "No me ensalcen como los cristianos han elevado al hijo de María. Soy simplemente un siervo de Dios. Por tanto, digan siempre [de mí]: siervo y mensajero de Dios".(1)

Todo lo que se ve en muchos países musulmanes, de tumbas o santuarios donde la gente hace sus súplicas o realiza algún acto de adoración, es totalmente inaceptable. De hecho, todos los profetas

(1) "Sahih Al Bujari", 3445.

han prohibido tales actos. Todos convocaron a la gente a adorar sólo a Dios. Dios no tiene copartícipes. Es absolutamente incorrecto suplicar o adorar a alguien que no sea Dios. Él afirma en el Corán: {Su Señor dice: "Invóquenme, que responderé [sus súplicas]". Pero quienes por soberbia se nieguen a adorarme, ingresarán al Infierno humillados} [40:60].

2. Todos los actos y tipos de adoración se derivan de lo que Dios mismo ha legislado y nos ha mostrado a través de Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Cualquier adoración que el Profeta no nos haya señalado es ilegal. Dios es adorado sólo según lo que sus mensajeros han enseñado. No es correcto que nadie agregue un nuevo tipo de adoración por más que lo considere correcto o adecuado. Por lo tanto, el culto islámico que practicamos hoy es exactamente el mismo que ofrecieron el Profeta y sus discípulos.

En resumen, no se puede adorar a nadie más que a Dios únicamente, y no se puede adorar a Dios excepto según lo que enseña Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él.

Es muy importante que la práctica religiosa permanezca clara y libre de cualquier añadido inventado. La religión del Islam se implementa sólo como lo ha declarado y demostrado el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Cuando conoces a personas de las que te beneficias y sientes que con ellas tu fe se fortalece y tu conocimiento aumenta y te vuelves más amable con las personas, entonces mantienes tu relación y cooperación con ellas. Si tu asociación con algunas personas no fortalece tu fe ni aumenta tu amor por tus hermanos musulmanes y tu bondad hacia otras personas, entonces, debes saber que ellos no siguen la guía de los profetas. Debes buscar otras personas con quienes asociarte.

Siempre debemos afirmar la unidad de todos los musulmanes y tener cuidado con la preocupación por asuntos que causan conflicto y división.

Dios dice: {Aférrense todos a la religión de Dios y no se dividan en sectas} [3:103]. También dice: {Esta es la comunidad a la que pertenecen [la de los Profetas], que es una única comunidad, y Yo soy su Señor; tengan temor de Mí} [23:52] y {Exhorta a Mis siervos a hablar con respeto, porque el demonio quiere sembrar la discordia entre ellos. El demonio es el enemigo declarado del ser humano} [17:53].

EL ISLAM Y LAS CONDICIONES ACTUALES DE LOS MUSULMANES

Por numerosos que sean los musulmanes hoy en día, acercándose a los dos mil millones, varían mucho en su compromiso con la fe a la que dicen pertenecer y difieren en la implementación de sus enseñanzas. Por lo tanto, una persona que observa sus condiciones puede sorprenderse al darse cuenta de que algunos de ellos se han alejado de lo que exige el Islam. Además, le sorprende verlos practicar lo que es inaceptable y ver también el atraso de muchos de sus países.

Lo importante es atribuir tales fallas y errores a quienes los cometen, no a la religión misma. La forma correcta de conocer la verdad de esta religión es consultar sus fuentes reales, es decir, el Libro revelado de Dios, el Corán y los hadices auténticos atribuidos a Su Mensajero , la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Los hechos y el comportamiento de las personas son acciones humanas que pueden surgir de la ignorancia, ser incorrectas o simplemente insuficientes para lo que se requiere.

TERCERO

LA ADORACIÓN ISLÁMICA

NUESTRA ADORACIÓN ES NUESTRA VIDA

Dios nos envió la religión del Islam para que fuera nuestra constitución de por vida. Él dice: {¡Oh, creyentes! Obedezcan a Dios y al Mensajero cuando los invitan a practicar aquello que les da vida} [8:24]. Lo que pidió el Mensajero de Dios es vida y sostiene la vida.

La religión no es un mero elemento de la vida humana; abarca toda la vida e interactúa con todas sus actividades. Dios dice: {Diles: "Mi oración, mi ofrenda, mi vida y mi muerte pertenecen a Dios, Señor del universo} [6: 162].

Toda la extensión de la vida es una interacción con Dios, como dice el Profeta: "Por todo lo que gastes buscando la complacencia de Dios, obtendrás una recompensa, incluso por el bocado que pongas en la boca de tu esposa"(1).

El Profeta , la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, amplía el alcance de las buenas obras, cuando dice: 'Cada articulación

(1) "Sahih Al Bujari", 56.

de la persona debe realizar una caridad [es decir, *sadaqah*]. Cada glorificación a Dios [es decir. subḥān Allah] es una *sadaqah*; cada takbir [es decir Al-lahu akbar] es una ṣadaqah; toda alabanza a Dios [es decir. alhamdu lil-lah] es una *ṣadaqah*; y cada declaración de la unidad de Dios [es decir. lā ilāha il-la Al-lah] es una *sadaqah*. Una exhortación a hacer el bien es una *sadaqah*; una objeción a cualquier acción incorrecta es una *sadaqah*"(1).

Es muy importante, entonces, que la vida de cada uno esté llena de buenas obras. Hacer el bien es una forma de vida que se aplica a nuestro trato con todos y con todo. Un musulmán debe hacer el bien en todos los aspectos de su vida al tratar con las personas, los animales y el medio ambiente y debe alejarse de lo que corrompe la vida. Una de las buenas obras que hace una persona es su trabajo mediante el cual se gana la vida y cuida de su familia. Hacer bien y honestamente el trabajo es una buena acción.

El ámbito de las buenas obras es muy amplio y completo. Incluye la educación adecuada de los hijos, cuidándolos con bondad y compasión. También incluye mantener buenas relaciones con las personas, brindar un trato amable a todas las personas y desearles lo mejor a todos y hacer a los demás lo que nos gustaría que nos hagan a nosotros. El Profeta dice: "Ninguno de ustedes cree [verdaderamente] a menos que desee para su prójimo lo que desea para sí mismo"(2).

Hacer buenas obras es una transacción con Dios, Poderoso y Exaltado. Hacer negocios con Dios, el Más Benevolente, es muy rentable y nunca generará pérdidas. Dios dice: {Su Señor

(1) "Sahih Al Bujari", 2891. "Sahih Muslim", 1009.
(2) "Sahih Al Bujari", 13. "Sahih Muslim", 45.

les respondió sus súplicas diciendo: “No dejaré de recompensar ninguna de sus obras, sean hombres o mujeres, descienden el uno del otro. A los que emigraron, fueron expulsados de sus hogares, padecieron dificultades por Mi causa, lucharon y cayeron, les perdonaré sus faltas y los introduciré en jardines por donde corren ríos”. Ésta es la recompensa que Dios les concederá. Dios posee la más hermosa recompensa} [3:195], {Quien haya realizado una obra de bien, tan pequeña como un átomo, la encontrará registrada. Y quien haya realizado una mala obra, tan pequeña como un átomo, la encontrará registrada} [99: 7-8] y {Los creyentes que hayan obrado correctamente serán retribuidos con generosidad y se les concederá aún más de Su favor} [4: 173].

Porque, a quien haga buenas obras en esta vida presente, Dios le concederá una gran y rica recompensa en la vida venidera, como se evidencia ampliamente en las siguientes aleyas coránicas. Dios dice: {Y albricia a los creyentes que obran correctamente que tendrán como recompensa jardines por donde corren los ríos} [2:25], {Al creyente que haga obras de bien, sea hombre o mujer, lo ingresaré al Paraíso y no será privado de su recompensa en lo más mínimo} [4: 124] y {A los creyentes que obren correctamente Dios les ha prometido el perdón [de sus pecados] y una recompensa generosa} [5:9].

Todo aquel que se siente a punto de morir deseará volver a la vida, pero no para ganar más dinero ni para disfrutar de algo que se ha perdido, sino para hacer algo bueno que omitió hacer. Dios dice: {Cuando la muerte los sorprenda [a los que se negaron a creer y vivieron en el pecado], dirán: “¡Oh, Señor mío! Hazme regresar a la vida otra vez, para [creer en Ti y] realizar las obras buenas que no hice”. Pero no se les dará otra oportunidad, pues son solo palabras

[que no cumplirán]. Detrás de ellos habrá una barrera hasta que sean resucitados} [23: 99-100].

Cuando una persona abraza el Islam, debe esforzarse por alcanzar un nivel más alto en todos los asuntos de la vida, así como en su conducta general y sus actos de adoración, de modo que cada nueva etapa de su vida sea mejor que las anteriores. En cada etapa de la vida, adquirimos mejores conocimientos y una mejor visión.

El incentivo más importante para que lo hagamos aún mejor y aumentemos nuestras buenas obras es la sensación de que estamos envejeciendo y que pronto abandonaremos esta vida. Ésta es la razón por la que se nos ordena pensar en este evento inevitable y prepararnos para él. Dios dice: {¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios, y que cada alma considere cuánto ha obrado para el mañana. Tengan temor de Dios, porque Dios está bien informado de cuanto hacen} [59:18] y {Den en caridad parte de lo que les he provisto, antes de que la muerte les sobrevenga y [recién] entonces digan: "¡Señor mío! Concédeme un poco más de tiempo para poder hacer caridades y ser de los piadosos"} [63:10].

LA VIRTUD DEL REZO (SALAT)

Un día, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, hizo la siguiente pregunta a sus discípulos: “Supongamos que un río corre cerca de la casa de una persona y ella se lava en este río cinco veces al día. ¿Creen ustedes que quedará suciedad sobre ella?” Dijeron que esto no dejaría suciedad sobre esa persona. El Profeta dijo: “Esto es lo mismo que las cinco oraciones diarias. Con ellas Dios borra los pecados de una persona”.(1)

¿Cuán limpia y pura dejan las oraciones a una persona, ya que lavan sus pecados de la misma manera que bañarse en un río cercano elimina toda la suciedad física? En este hadiz, el Profeta nos da una imagen espléndida del efecto de las oraciones y de cómo dejan al adorador limpio de pecado y mentalmente puro.

La oración es el medio de contacto entre un musulmán y su Señor. Las cinco oraciones son los períodos de cercanía a Dios, Poderoso y

(1) “Musnad” Ahmad, 8924.

Exaltado. El Profeta dice: “Lo más cerca que se allega un siervo de su Señor, es cuando está postrado. Entonces, suplica más”(1).

La oración es una luz que brilla en el corazón de una persona, y una luz en esta vida presente y en la vida venidera. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “La oración es luz”(2).

Debido a que la gente tiene una gran necesidad de orar, Dios ha hecho obligatorias para nosotros cinco oraciones diarias, que se reparten durante el día y la noche. Él dice: {Cumplan con la oración prescrita, y especialmente la oración de la tarde, y preséntense ante Dios con total devoción} [2:238]. {La oración ha sido prescrita a los creyentes para ser realizada en horarios específicos} [4: 103]. Por lo tanto, los musulmanes siempre renuevan su contacto con su Señor, se purifican del pecado y suplican a Dios mientras se vuelven hacia Él y permanecen cerca de Él.

Cuando una persona atiende regularmente a sus oraciones, protege su fe y se asegura de mantenerse en el camino correcto. La oración es el pilar principal del Islam. Debido a su estatus excepcional, la oración es el primer aspecto de las acciones de una persona sobre la cual se le pregunta en el Día del Juicio. Si estas están bien y son aceptables, tiene éxito y se encuentra en una buena posición. Si no es así, es un perdedor y está en mala posición. Si su oración obligatoria falla en algún sentido, Dios dirá [a los ángeles]: “Averigüen si este siervo Mío tiene oraciones voluntarias para compensar lo que le falto de oraciones obligatorias”. El resto de sus actos estarán en la misma situación(3).

(1) “Sahih Muslim”, 482.
(2) “Sahih Muslim”, 223.
(3) “Sunan At Tirmidhi”, 2002, “Sunan An Nasai” 465,

La oración da a la vida un sentimiento de amplitud, facilidad y bendición. Sin la oración, la vida se siente estrecha y deprimente. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él,dijo: “La oración se ha convertido en la niña de mis ojos”(1).

¿Hay una mejor indicación de la importancia de la oración que el hecho de que fue lo último que el Profeta instó a sus comunidad que mantenga. Como estaba en sus últimos momentos en esta vida, continuó diciendo: “¡La Oración! ¡La Oración!”(2), que significa ‘Les insto a mantener la oración’.

¿Existe algún momento más crítico en la vida que la agonía? Sin embargo, eso no le impidió instar a su comunidad a mantenerla. Esto fue lo último que nos instó a observar siempre.

(1) “Musnad Ahmad”, 12293, “Sunan An Nasai”, 3939.
(2) “Musnad Ahmad”, 12169, “Sunan Ibn Maya”, 1625.

EL SOSIEGO POR EL REZO

Las oraciones son citas que tenemos con Dios, dándonos un encuentro continuamente renovado entre el devoto y su Señor. Es una parada que hacemos para un refrescar religioso, renovación espiritual, consuelo y tranquilidad, y también una sombra fresca que nos protege del intenso calor de la vida. Cuanto más profundamente esté asentada en la vida de una persona la oración, mayor será la benéfica influencia de esta en su vida.

Cuando llega el momento de la oración, es hora de que el siervo de Dios reciba sus dones. Cuando alguien realiza la ablución, sus pecados caen de las partes que debe lavar de la misma manera que lo hacen las gotas de agua. Recibe el testimonio profético de que es un creyente, como dice el Profeta: “La limpieza es la mitad de la fe”(1). El Profeta también dijo: “Sólo un creyente mantiene la ablución”(2).

Cuando está en camino a la mezquita, el creyente es el huésped de Dios. El Profeta dice: “Para quien vaya con frecuencia, por la

(1) “Sahih Muslim”, 810.
(2) “Musnad Ahmad”, 22378, “Sunan Ibn Maya”, 277.

mañana y por la tarde, a la mezquita, Dios le preparará un hogar en el cielo, cada vez que vaya por la mañana o por la tarde”[1]. Camina hacia la mezquita de la misma manera que un invitado se dirige hacia la casa de su anfitrión. A medida que avanza, sus pasos quedan registrados. El Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Quien realice las abluciones en su casa y camina hacia una de las casas de Dios donde quiere cumplir una de las obligaciones que Dios requiere, uno de sus dos pasos borra un pecado de él y el otro lo eleva un grado”[2]. Si realiza la oración obligatoria y esta es una oración nocturna, es decir, el ‘ishá o el fayr, se le registra la albricia de recibir la luz en el Día del Juicio. El Profeta , la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: ‘Den a quienes caminan hacia una mezquita en la oscuridad de la noche la feliz noticia de que tendrán luz perfecta en el Día del Juicio’[3]. Cuando esté dentro de la mezquita, los ángeles lo saludan y rezan por él. La recompensa por la oración se registra para él aun mientras está esperando la llegada de la misma. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Los ángeles oran por cualquiera de ustedes mientras permanezca en la posición donde oró, a menos que invalide su ablución. Dicen: “Señor nuestro, concédele misericordia. Señor nuestro, perdónalo. Señor nuestro, ten misericordia de él”. Se considera que cualquiera de ustedes está en oración siempre y cuando la oración sea el motivo que lo mantenga [en la mezquita]”[4]. Si tales son las dádivas de Dios cuando uno se dirige a la mezquita ¿Qué se puede decir acerca de Sus dones cuando Su siervo se presenta ante Él en oración?

(1) “Sahih Al Bujari”, 662. “Sahih Muslim” 669.
(2) “Sahih Muslim” 666.
(3) “Sunan Abi Dawud”, 561. “Sunan At Tirmidhi”, 3375.
(4) “Sahih Al Bujari”, 659. “Sahih Muslim” 273.

La oración misma es un acto de acercarse a Dios, hablarle y estar en contacto con Él. Quien practica la oración y la atiende regularmente sentirá la cercanía de Dios y que Él lo vigila. Esto asegurará que su conducta general sea correcta, mientras se aleja de todo pecado y de todo lo que pueda provocar la ira de Dios. De hecho, renueva su compromiso de cumplir sus deberes en cada oración, como dice Dios: {y cumple con la oración, porque la oración preserva de cometer actos inmorales y reprobables} [29:45].

Si Dios te permite atender a tus oraciones, trata de apreciar esta bendición y deja que tu corazón se regocije al estar en contacto con Dios, quien te ha acercado más a Él y te ha permitido presentarte ante Él. Ten por seguro que Él te ha traído hasta aquí para darte la bienvenida y te ha invitado porque quiere darte algo. Cuando bajas tu cabeza por Él, Él te levanta. Por lo tanto, siente el éxtasis de recitar Su palabra y deja que tu corazón sienta Su grandeza mientras exaltas Su gloria ilimitada. Ten la seguridad de que cuando le supliques y le pidas, Él derramará su gracia sobre ti.

Tengan la certeza de que es imposible que vayan hacia Él y Él los rechace, o que le pidan y Él se los niegue. Él es Aquel que es Autosuficiente, Benevolente, Compasivo y Misericordioso.

Cuando termines tu oración, siéntete agradecido con Dios y regocíjate por Su guía y ayuda. Él te ha permitido orar y disfrutar de la bendición y el consuelo de la oración, mientras que muchas personas han sido negligentes y han olvidado su deber de orar. Te ha resultado fácil orar porque eres creyente y estás seguro de que te encontrarás con tu Señor. Dios dice: {Busquen socorro en la paciencia y la oración. El cumplimiento de la oración es difícil, excepto para los que se someten humildemente [a Dios]; tienen

certeza del encuentro con su Señor y saben que retornarán a Él} [2: 45-46].

Alégrate de haber ofrecido tu oración y espera con ansias lo que Dios te envíe. Alábalo por haberte guiado. Debes ser felicitado y también estar seguro de que recibirás albricias y buenas nuevas.

LA INVOCACIÓN A DIOS

Un hombre le dijo al Profeta: “Mensajero de Dios, las enseñanzas islámicas son demasiado numerosas para mí. Indícame algo a lo que pueda aferrarme”. El Profeta le dijo: “Que tu lengua esté siempre fresca con la invocación de Dios”(1). El Profeta le señala a este hombre algo que abarca todas las buenas obras, que es la invocación de Dios, glorificándolo y alabándolo, reiterando nuestra creencia en Su unicidad y en la súplica a Él. Como dice el Profeta, el Recuerdo de Dios es una manifestación de vida: “Una persona que invoca frecuentemente a su Señor y otra que no lo invoca pueden ser comparadas con alguien que está vivo y uno que está muerto”(2).

Invocar a Dios es estar en contacto con y cerca de Él. El Profeta dice: “Dios, Poderoso y Exaltado, dice: ‘Soy como Mi siervo piensa que soy. Estoy con él cuando Me invoca. Si él Me invoca en sí mismo, Yo lo menciono en Mí mismo; y si él Me invoca en una asamblea, Yo lo menciono en una asamblea mejor. Si él se acerca a

(1) “Sunan Ibn Maya”, 3793. “Sunan At Tirmidhi”, 3375.
(2) “Sahih Al Bujari”, 6407.

Mí un palmo, Yo me acerco a él la distancia de un brazo; y si él se acerca a Mí la longitud de un brazo, Yo me acerco a él una brazada de longitud. Si viene hacia mí caminando, voy hacia él corriendo'"[1].

Qué honor para el hombre y qué gracia se le concede para que Dios, Señor de todos los mundos, ¡lo mencione en la corte celestial! ¿A qué hombre de alto grado, una simple criatura pequeña que pasa por el mundo en un instante, se le eleva para ser mencionado en lo más alto del cielo, como Dios, Poderoso y Exaltado, ¿lo menciona a Sus nobles ángeles? Dios dice: {Recuérdenme que Yo los recordaré; agradézcanme y no sean ingratos} [2: 152].

Invocar y mencionar a Dios es el mejor y más fácil tipo de adoración. Por lo tanto, los siervos devotos de Dios lo invocan en todas las situaciones, como Él describe: {que invocan a Dios de pie, sentados o recostados} [3:191].

Es el acto de adoración que Dios nos ha mandado hacer con frecuencia, ya que es fácil y genera una gran recompensa. Él dice: {¡Oh, creyentes! Tengan presente a Dios en todo momento, (41) y glorifíquenlo por la mañana y por la tarde} [33: 41-42] y {a los que recuerdan frecuentemente a Dios y a las que recuerdan frecuentemente a Dios} [33: 35].

Las mejores fórmulas para invocar a Dios son las que Dios nos ha enseñado de las invocaciones más elocuentes para alabar y ensalzar Su gloria, tales como:

• "No hay otra deidad más que Dios, Aquel que no tiene pareja. A Él pertenece todo dominio y toda alabanza. Él es Todopoderoso". En árabe: *Lā ilāha il-la Al-lah, waḥdahū lā sharīka lah. Lahul-mulk wa lahul-ḥamd, wa huwa ʿalā kul-li shay'in qadīr*.[2]

(1) "Sahih Al Bujari", 7405. "Sahih Muslim" 2675.
(2) "Sahih Al Bujari", 844.

• “Glorificado sea Dios infinitamente. Toda alabanza pertenece a Dios. No hay otra deidad más que Dios, Dios es Supremo”. En árabe: *Subḥān Al-lah, wal-ḥamd lil-lāh, wa lā ilāha il-la Al-lah, wa Al-lahuakbar*.(1)

• “Gloria y alabanza infinita a Dios. Toda la gloria pertenece a Dios el Magnifiscente”. En árabe: *Subḥān Al-lah wa biḥamdih, Subḥān Al-lah al-ʿAẓīm*.(2)

• “Un beduino se acercó al Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, y le dijo: “Enséñame algunas palabras que deba decir”. El Profeta dijo: “Di: No hay otra deidad más que Dios, Aquel que no tiene copartícipe; Dios es Supremo, verdaderamente Supremo; y toda alabanza es debida a Dios; Ilimitado es Dios, el Señor de todos los mundos, en Su gloria. Ningún poder actúa excepto por la voluntad de Dios, el Poderoso, el Sabio”. El hombre dijo: “Estas palabras son para mi Señor. ¿Qué pasa con las palabras que son para mí? El Profeta dijo: “Di: “Mi Señor, perdóname; concédeme misericordia; guíame y dame mis provisiones”’. En árabe: *Lā ilāha il-la Al-lah, waḥdahu lā sharīka lah. Lahul-mulk, Al-lahu akbar kabīrā wal-ḥamd lil-lāh kazīrā. Subḥān Al-lah rabbi-l-ʿālamīn. Lā ḥawla wa lā quw-wata il-la bil-lāh al-ʿazīz al-ḥakīm. Al-lāhumma ighfir lī warḥamnī wahdinī warzuqnī*.(3)

(1) “Musnad Ahmad”, 8012.
(2) “Sahih Al Bujari”, 6682.
(3) “Sahih Muslim”, 2696.

LA SÚPLICA ES UN ACTO DE ADORACIÓN

Cuando un creyente suplica a Dios, está realizando un acto de adoración por el cual será recompensado. Cuando Su siervo le hace una petición e insta a su causa, Dios responderá con benevolencia y bondad. Un aspecto de la actitud compasiva de Dios hacia sus siervos es que les ha mandado que le supliquen, prometiéndoles responder a sus plegarias. Él dijo: {Su Señor dice: "Invóquenme, que responderé [sus súplicas]". Pero quienes por soberbia se nieguen a adorarme, ingresarán al Infierno humillados} [40:60]. También dice: {Y si Mis siervos te preguntan por Mí [¡oh, Muhammad!, diles] que estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca. [Entonces] que me obedezcan y crean en Mí, que así se encaminarán} [2:186].

No es posible que un creyente se vuelva a Dios en súplica y que Él lo deje con las manos vacías. Sin embargo, responder una oración queda en manos del conocimiento y la sabiduría infinita de Dios. Puede retrasar el cumplimiento de lo que Su siervo pide porque tal demora sirve mejor a los intereses de esa persona. También podrá darle algo mejor de lo que ha pedido.

Alternativamente, Dios puede guardar esa súplica guardada con Él hasta el Día del Juicio, cuando se la dará en forma de recompensa, ya que esa persona tendrá gran necesidad de ella. El Profeta dijo: “Cada vez que un musulmán pronuncia una súplica que está libre de pecado o de ruptura de relaciones con sus parientes, Dios le responderá en una de tres maneras:

1] que su súplica sea prontamente respondida;

2] que Dios la mantenga reservada hasta la otra vida; o

3] Dios le exime de un daño equivalente”. La gente dijo: “Entonces suplicaremos mucho”. El Profeta dijo: “Dios tiene más”.(1)

Cada súplica que dirigimos a Dios es un acto de adoración y Él nos recompensa por ello. Es un acto de sumisión a nuestro Señor y Él responde elevando nuestra posición. Todo musulmán debe estar seguro de que, cuando pronuncia una súplica, está pidiendo a Dios, el Señor más benévolo que no le guarda rencor a nadie, cuyo dominio nunca disminuye y que es el más poderoso, Todopoderoso. El Profeta lo cita diciendo: “Mis siervos, si el primero y el último de ustedes, los humanos y los genios de entre ustedes, se levantaran en un lugar y me hicieran peticiones, y si les diera a todos lo que han pedido, eso no disminuiría lo que tengo más de lo que una aguja disminuye el mar si se sumerge en él”.(2)

(1) “Musnad Ahmad”, 11133.
(2) “Sahih Muslim”, 2577.

EL SAGRADO CORÁN

Yubair ibn Muṭʿim todavía era un idólatra cuando viajó de La Meca a Medina. Él dijo: “Entré a la mezquita mientras el Profeta dirigía la oración del Maghrib y lo oí recitando estas aleyas: {¿Acaso surgieron de la nada o son ellos sus propios creadores? ¿O crearon los cielos y la Tierra? No tienen certeza de nada. ¿Acaso poseen los tesoros de tu Señor o tienen autoridad absoluta?} [52: 35-37]. Cuando las escuché, sentí que mi corazón casi me abandonaba”.(1)

Estas aleyas lo conmovieron hasta el corazón y le hicieron cuestionar seriamente sus convicciones. Quedó fuertemente afectado por su claridad y su poderoso argumento. Este es el sentimiento que describió cuando su corazón casi lo abandona. Por eso dijo mucho después: “Ese fue el primer toque de fe que sentí en mi corazón”.

Yubair abrazó el Islam varios años después de esta ocasión, pero escuchar estos breves versos fue el comienzo de su guía hacia la verdad. Esto se debe al estilo superior del Corán, su argumento

(1) Ver: “Sahih Al Bujari”, 4854.

claro, sus pruebas poderosas y el efecto muy fuerte que tiene en los corazones y las mentes de las personas.

El Corán es la palabra de Dios que Él reveló a Su Mensajero , la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. Afirma la verdad que no admite dudas ni vacilaciones. Es como Dios lo describe: {Este es el Libro del cual no hay duda, es guía para los que son conscientes de Dios y le temen devocionalmente} [2:2]. Contiene guía hacia la verdadera religión y el camino correcto, como dice Dios: {El Corán guía por el sendero más justo y firme, y di a los creyentes que obran rectamente que recibirán una gran recompensa} [17:9].

Dios reveló Su Libro, el Corán, en un estilo soberbio, conciso y elegante. Nadie puede producir nada que se le iguale en su estilo poderoso y superior. Dios desafía a los incrédulos a producir algo parecido. Él dice: {Si dudan de lo que le he revelado a Mi siervo traigan un capítulo [del Corán] similar, y recurran para ello a quienes toman por socorredores en lugar de Dios, si es verdad lo que afirman. (23) Si no lo hacen, y por cierto que no podrán hacerlo, teman al fuego, cuyo combustible serán seres humanos y piedras, [un fuego] que ha sido preparado para los que niegan la verdad} [2: 23-24].

Dios ha garantizado que se asegurará de que permanezca intacto para siempre. Por lo tanto, ha permanecido a lo largo de todos los siglos pasados exactamente igual que cuando Dios se lo reveló a Su Mensajero. Los manuscritos del Corán, escritos en diferentes épocas y en numerosos países, son exactamente iguales, sin ninguna diferencia.

Este magnífico libro, el Corán, está lleno de debates sobre los grandes temas de la vida. Incluye la presentación de Dios de sí mismo para que lleguemos a conocerlo a través de sus excelentes

nombres y atributos superiores. Deja claro que sólo Él merece ser adorado, sin ningún copartícipe.

El Corán también confirma enfáticamente la resurrección y da un relato detallado de la vida venidera, pintando imágenes y escenas de ella, mostrando el cielo y su vida espléndida y el Infierno y sus tormentos. Incluye relatos de los profetas anteriores y sus historias con sus pueblos. Da órdenes para hacer las mejores obras y muestra los mejores valores morales y el buen comportamiento.

Leer el Sagrado Corán y reflexionar en sus enseñanzas es un acto de adoración, el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo “Quien recite una letra del Libro de Al-lah, tiene registrada una buena acción [hásana] en su haber. Y la ‘hásana’ equivale a otras diez iguales. Y no digo que: ALIF LAM MIM sean una sola letra, sino que ALIF es una letra, LAM es una letra y MIM es una letra”.(1)

Dios nos reveló este Corán para que este presente en nuestras vidas, para que lo leamos y no lo abandonemos, para que obremos según sus enseñanzas y no nos alejemos de él. Mientras mayor sea nuestra relación con el Corán, más conoceremos a Dios y más cerca estaremos de Él.

(1) “Sunan At Tirmidhi”, 2910.

CUARTO

NUESTRAS FALTAS

TROPEZAR POR LAS FALTAS

Todo musulmán sabe que abrazar el Islam significa seguir la guía correcta de nuestro Creador y seguir el camino correcto hacia Él. Este es el camino recto que nos lleva a la aceptación de Dios y al ingreso al paraíso.

Sin embargo, todo musulmán es humano y un ser humano está expuesto a cometer errores y descuidar los deberes que le ha asignado Dios mismo. Es muy importante enfatizar los siguientes puntos.

Primero, no hay ningún intermediario entre ninguno de nosotros y Dios que pueda ayudar a obtener el perdón de Dios. Ningún ser humano está designado para que le confesemos nuestros deslices y errores, o para que le pidamos que apele a Dios para que nos perdone. Lo que debemos hacer es mantener esos errores y pecados como un asunto privado, conocido sólo por Dios y por nosotros mismos. Se los admitimos sólo a Él y le declaramos nuestro arrepentimiento y nuestra intención de no volver a cometerlos. Dios dice: {Él es Quien acepta el arrepentimiento de Sus siervos, perdona sus pecados y está bien enterado de cuanto hacen} [42:25].

Segundo, debemos saber que Dios es siempre misericordioso y su perdón es ilimitado. Si sinceramente nos dirigimos a Él en arrepentimiento, es seguro que Él aceptará nuestro arrepentimiento. Él nos perdonará cuando declaramos nuestro arrepentimiento de haber cometido un pecado y rogamos su perdón. Él nos concede misericordia cuando realmente lamentamos nuestros pecados. Siempre que nos arrepintamos de haber cometido un pecado y oremos por el perdón de Dios, Él nos perdonará y borrará nuestro pecado.

Tercero, debemos ser muy conscientes de que la mayor estratagema que Satanás utiliza contra una persona es hacerla desesperar de recibir la misericordia de Dios. Satanás tiene como objetivo mantenerlo alejado de Dios. Para frustrar los intentos de Satanás y dejarlo en un rotundo fracaso, debemos tener claro en nuestra mente que Dios es más Misericordioso con nosotros que nuestras propias madres, su perdón es mayor que nuestros pecados y se complace con nosotros cuando acudimos a Él suplicando por su perdón. Él dice: {Di: "¡Oh, siervos míos que están sumidos en el pecado [perjudicándose a sí mismos]! No desesperen de la misericordia de Dios. Dios tiene poder para perdonar todos los pecados. Él es el Perdonador, el Misericordioso"} [39:53] y {Cuando se presenten ante ti aquellos que creen en Mis signos, diles: "¡La paz sea con ustedes! Su Señor ha prescrito para Sí mismo la misericordia. Quien cometa una falta por ignorancia, y luego se arrepienta y enmiende, sepa que Dios es Absolvedor, Misericordioso} [6:54].

Dios también dice: {Quien obre mal o sea injusto consigo mismo, pero pida perdón a Dios, encontrará que Dios es Perdonador, Misericordioso} [4:110]. Esto significa claramente que cada vez que ores pidiendo perdón, descubrirás que Dios te perdona tus pecados y te concede misericordia.

PECADOS PERSISTENTES

A un recién llegado al Islam puede resultarle difícil deshacerse de algunos actos erróneos habituales que solía realizar antes de convertirse en musulmán. Debe hacer todo lo posible para deshacerse de ellos. Sin embargo, en algunos casos esto puede no ser suficiente. Algunos hábitos pueden ser muy difíciles de cambiar. Si el nuevo musulmán se encuentra en tal situación, debe darse cuenta de que presentarse ante Dios como un musulmán que comete tales pecados es mucho mejor que enfrentarlo como un incrédulo que los comete.

Cuando una persona comete tales pecados, Satanás puede susurrarle que el Islam es demasiado difícil de seguir y mantener. Esto puede hacer que algunas personas vuelvan a su condición anterior a la adopción del Islam. Es importante darse cuenta de que seguir siendo musulmán, sin importar cuán grave sea la acción pecaminosa de uno, es mucho mejor para él que presentarse ante Dios como un incrédulo, alejándose de Su fe que Él ha dado a toda la humanidad. Dios perdona todos los pecados, sin importar cuán numerosos sean, pero nunca perdona alejarse de Su fe con incredulidad. Dice: {Dios no perdona la idolatría, pero fuera de ello perdona a quien Le place}

[4:48]. Desdichado en verdad es aquel que no cree en Dios después de haberlo conocido. No debemos olvidar que este fue el caso del mismo Satanás que conoció a Dios y creyó en Él, y posteriormente entró en la incredulidad.

Dios menciona el caso de aquellos que vacilan en su actitud hacia la religión. Él dice: {A quienes crean y luego renieguen, después vuelvan a creer y luego renieguen nuevamente, aferrándose tercamente en su rechazo de la verdad [hasta su muerte], Dios no ha de perdonarlos ni guiarlos} [4:137]. También dice: {Y relátales la historia de aquel a quien habiéndole concedido el conocimiento de Mis preceptos, los descuidó, el demonio lo sedujo y fue de los extraviados. (175) Y si hubiera querido habría elevado su rango [en esta vida y en la otra, preservándolo], pero se inclinó por los placeres de este mundo y siguió sus pasiones} [7: 175,176].

¿HEMOS HEREDADO EL PECADO?

Debemos darnos cuenta de que Dios nos ha creado puros, libres de pecado. Venimos a este mundo con una hoja limpia y sin mancha. Todos nosotros comenzamos la vida con la naturaleza innata que Dios ha inculcado en la humanidad. No heredamos ningún pecado y no asumimos ninguna responsabilidad por ningún pecado que no hayamos cometido nosotros mismos. El Profeta , la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía comparar la situación de pureza de pecado con el momento del nacimiento de un niño. Dice que una persona que realiza el peregrinaje correctamente y este es aceptado por Dios, “regresa tan puro y libre de pecado como lo estaba el día de su nacimiento”(1). En otras palabras, regresa con una página limpia, absolutamente pura de todo pecado.

Dios no nos hará responsables del error de nuestro primer padre, Adán [la paz sea con él]. Tampoco nos hará responsables del pecado de nuestros padres inmediatos.

(1) “Sahih Al Bujari”, 1521. “Sahih Muslim” 1350.

En Su absoluta justicia y sabiduría infinita, Dios no responsabiliza a nadie excepto por sus propios pecados. Ninguno comparte la responsabilidad por el pecado de otra persona. Él dice: {Que nadie cargará con pecados ajenos, que el ser humano no obtendrá sino el fruto de sus esfuerzos} [53: 38-39].

PECADOS COMETIDOS ANTES DE ACEPTAR EL ISLAM

ʻAmr ibn al-ʻĀṣ acudió al Profeta para declararse musulmán después de haber pasado veinte años oponiéndose y luchando contra el Islam. Cuando se sentó frente al Profeta , la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Extiende tu mano derecha para que pueda darte mi juramento de lealtad”. El Profeta extendió su mano, pero ʻAmr la retuvo. El Profeta dijo: ‘‘Amr, ¿cuál es el problema?’ Él dijo: ‘Quiero estipular una condición’. Él preguntó: ‘¿Qué tipo de condición?’ Él dijo: ‘Que seré perdonado’. El Profeta dijo: ‘¿No sabes, ʻAmr, que [la aceptación del] Islam borra todo lo que había antes?’.(1)

El Profeta le dijo a ʻAmr que su aceptación del Islam y el arrepentimiento de sus pecados pasados significan que todos sus pecados pasados han sido borrados. Su arrepentimiento significa que ahora nace de nuevo y reanuda todo con una vida nueva.

(1) “Musnad Ahmad”, 17777.

Qué feliz noticia para ustedes, hermano y hermana. Ahora que has aceptado el Islam, los pecados que cometiste antes de esta fecha serán, por la gracia de Dios, transformados en buenas obras, como un regalo de Dios a Sus siervos. Esto significa que una persona que antes de aceptar el Islam cometió cualquier tipo de pecado, como consumo de alcohol, fornicación, etc. y se arrepiente de estos pecados y se convierte en musulmán, se le darán dos cosas:

1] el perdón de estos pecados sin ninguna responsabilidad adicional por ellos, y

2] la transformación de estos pecados en buenas obras.

Dios dice: {Los que no invocan a nada ni a nadie junto con Dios, no matan a quien Dios ha prohibido matar salvo con justo derecho, y no cometen fornicación ni adulterio. [Sepan que] quienes cometan algo de esto merecerán recibir una pena, el Día de la Resurrección se les multiplicará el tormento, en el que permanecerán humillados, salvo quienes se arrepientan, crean y hagan obras de bien. A estos Dios les perdonará sus pecados, y en su lugar les registrará buenas obras. Dios es Absolvedor, Misericordioso} [25:68-70]. Todo lo que un nuevo musulmán tiene que hacer es ser un buen musulmán, respetar las reglas islámicas y cumplir con sus deberes como musulmán. De este modo, el nuevo musulmán se asegura de que todos sus actos queden registrados a su favor en su balance general.

Las buenas obras realizadas antes de aceptar el Islam también se mantendrán en su registro y serán aceptadas por El. Uno de los discípulos del Profeta le preguntó acerca de sus propias buenas obras que había realizado antes de convertirse en musulmán. El Profeta le dijo: “Cuando te conviertes en musulmán, conservas las

buenas acciones que ya has realizado”[1]. Esto significa que recibes la recompensa por las buenas obras que hiciste antes de convertirte en musulmán. Los favores de Dios son inmensos. La recompensa que concede a un nuevo musulmán es superior: sus buenas acciones pasadas son aceptadas y recompensadas, mientras que sus pecados pasados son perdonados y transformados en buenas obras.

El Profeta también menciona que un judío o cristiano que crea en el Profeta Muhammad y lo siga tendrá una doble recompensa, porque originalmente creyó en los profetas anteriores, es decir, Moisés o Jesús, y luego creyó en el Profeta Muhammad. Como tal, creyó en dos profetas y gana una doble recompensa.

(1) “Sahih Muslim”, 123.

LA MISERICORDIA DIVINA

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, estaba sentado con varios de sus discípulos, cuando vieron a una mujer que se acercaba con urgencia. Sus ojos se movían de un lado a otro y su cabello estaba despeinado. Estaba perturbada buscando a un bebé que había perdido. Mientras seguía mirando a su alrededor, vio al niño. Corrió a levantarlo, lo abrazó y lloró. Luego puso al niño en su pecho para alimentarlo. Fue una escena muy emotiva, con todos los presentes y los discípulos del Profeta afectados al darse cuenta de cómo la madre estaba preocupada por su bebé y cómo fue su compasión cuando lo encontró. El Profeta aprovechó el incidente para plantear a sus compañeros una pregunta sorprendente: "¿Se imaginan a esta mujer arrojando a su bebé al Fuego?" Ellos dijeron: "Por Dios, no". El Profeta dijo: "Dios es más Compasivo con Sus siervos que esta mujer con su hijo"(1).

Esta escena retrata un aspecto de la misericordia de Dios tal como se muestra en la compasión de la mujer hacia su bebé. ¿Qué

(1) "Sahih Al Bujari", 5999. "Sahih Muslim" 2754.

diremos cuando nos demos cuenta de que esto es simplemente una pequeña fracción de la Misericordia de Dios? El Profeta lo describe así: “Dios dividió la Misericordia en cien partes. Retuvo noventa y nueve partes y colocó una sola parte en la tierra. Es a través de esta única parte que las criaturas son misericordiosas unas con otras, hasta el punto de que una yegua puede levantar su pezuña para no patear a su potro”(1).

La infinita Misericordia de Dios es lo mejor en lo que ponemos nuestras esperanzas. Dios nos ha informado acerca de su Misericordia, afirmando: {pero sepan que Mi misericordia lo abarca todo} [7: 156]. Se atribuyó a sí mismo la misericordia y se describe como “el Graciabilísimo, el Misericordiosísimo”.

Cuando nos damos cuenta del alcance de esta Misericordia Divina, nos sentimos tranquilos y abrigamos grandes esperanzas, sintiendo que Dios nos concederá misericordia, ya que es más Compasivo con nosotros que nuestras propias madres. Por lo tanto, no esperamos nada más que el bien de Él. Esto nos hace ansiosos por recibir Su bondad y encontrarnos con Él.

(1) “Sahih Al Bujari”, 6000. “Sahih Muslim” 2752.

EL PERDÓN DE LOS PECADOS

El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, retrata una imagen de la complacencia de Dios cuando un siervo suyo se vuelve hacia Él arrepentido de sus pecados pasados. Nos ofrece una escena completa de cómo Dios recibe el arrepentimiento del pecador y lo acepta, dando la bienvenida a este siervo suyo que se arrepiente de sus errores pasados. El Profeta dice: “Dios está más complacido de que Su siervo creyente se vuelva hacia Él en arrepentimiento que uno que viaja a través de una tierra árida y peligrosa, con su camello que le lleva su comida y bebida y lo que necesita, luego pierde su camello y sale a buscarlo por todas partes, pero queda extremadamente agotado y sin encontrarlo. Luego piensa: ‘será mejor que vuelva al lugar donde lo perdí y duerma hasta que la muerte me alcance’. Regresa allí y le sorprende el sueño. Luego se despierta y encuentra a su camello cerca con su comida, bebida y pertenencias. Él sostiene las riendas y luego, lleno de alegría, dice: “Señor mío, tú eres mi siervo y yo soy tu Señor”. Lo dice erróneamente por su extrema alegría. A Dios le place más el arrepentimiento de su siervo

creyente que lo que a esa persona le place recuperar su montura y sus provisiones"[1].

¿Cómo debería sentirse un pecador arrepentido cuando se da cuenta de que Dios está muy complacido con su arrepentimiento? Dios acepta su arrepentimiento, lo perdona y lo purifica del pecado para que sea como quien nace de nuevo.

Por muchos y graves que sean nuestros errores y pecados, no deben poner una barrera entre Dios y nosotros, siempre que acudamos a Él lamentando nuestros errores y buscando Su perdón. Él es Quien acepta el arrepentimiento y perdona las malas acciones. Él dice: {solo Dios perdona los pecados} [3: 135]. Él es Quien dice: {Yo soy Perdonador con quienes se arrepienten, creen, obran rectamente y se encaminan} [20:82], también dice: {Cuando se presenten ante ti aquellos que creen en Mis signos, diles: "¡La paz sea con ustedes! Su Señor ha prescrito para Sí mismo la misericordia. Quien cometa una falta por ignorancia, y luego se arrepienta y enmiende, sepa que Dios es Absolvedor, Misericordioso} [6:54].

Dios no reclama venganza contra Sus siervos, y no desea castigar a nadie, siempre y cuando la gente se vuelva a Él y busque Su perdón. El Profeta cita a Dios diciendo en un hadiz qudsī: "Hijo de Adán, mientras apeles a mí y me pidas, te perdonaré cualquier cosa que hayas hecho y no la tendré en cuenta. Hijo de Adán, si tus pecados llegaran a las nubes del cielo y luego me ruegas pidiendo perdón, yo te perdonaría. Hijo de Adán, si vinieras a mí con pecados casi tan grandes como la tierra y luego te presentaras a mí, sin asociarme ningún copartícipe, te daría un perdón tan grande como la tierra misma"[2].

(1) "Sahih Muslim" 2744.
(2) "Musnad Ahmad", 21472, "Sunan At Tirmidhi" 3540.

QUINTO

PALABRAS DE GUÍA DEL CORÁN

PALABRAS DE GUÍA DE LA SURA "AL FÁTIHA" (LA APERTURA)[1]

En el nombre de Dios, el Compasivo con toda la creación, el Misericordioso con los creyentes. (1) Todas las alabanzas son para Dios, Señor de todo cuanto existe, (2) el Compasivo, el Misericordioso. (3) Soberano absoluto del Día del Juicio Final, (4) solo a Ti te adoramos y solo de Ti imploramos ayuda. (5) ¡Guíanos por el camino recto! (6) El camino de los que has colmado con Tus favores, no el de los que cayeron en Tu ira, ni el de los que se extraviaron. (7)

La palabra árabe "Al-Fātiḥah" significa "La Apertura" y es el título de la primera sura del Corán. Es una sura corta, pero se la llama la "Madre del Libro" y la sura más grande del Corán.

Saʿīd ibn al-Muʿallā informó que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, le dijo: "¿Te enseño la sura

(1) He resumido lo dicho sobre estos capítulos de la enciclopedia "A la sombra del Corán" de Sayed Qutb y de "Hacia una exégesis objetiva de los capítulos del Corán" de Muhammad Al Ghazali.

más importante del Corán antes de salir de la mezquita?". Luego tomó mi mano. Cuando estaba por salir, se lo recordé. Dijo: "{Todas las alabanzas son para Dios, Señor de todo cuanto existe…}. Estos son los siete versos frecuentemente repetidos y el sublime Corán que se me ha otorgado"'.[1]

Por breve que sea, esta sura describe muy brevemente las creencias islámicas y establece un pacto firme entre la humanidad y su Señor, estableciendo su misión en la vida y sus esperanzas de que Dios les muestre el camino correcto y les conceda el éxito y su aprobación.

Comienza con el nombre de Dios. Este comienzo expresa los modales apropiados que Dios reveló a Su Mensajero en el inicio de la revelación del Corán, cuando le dijo: {¡Lee! [¡oh, Muhammad!] En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas} [96:1]. Es coherente con la creencia de que {Él es el Primero y el Último, el Manifiesto y el Oculto} [57:3]. Toda gloria pertenece a Dios, Él es el verdadero Ser existente de quien deriva toda existencia y en cuyo nombre está todo comienzo.

Inmediatamente después de este comienzo en el nombre de Dios, la sura afirma que toda alabanza pertenece a Dios y lo describe como el "Señor de todo cuanto existe". La alabanza es el sentimiento que llena el corazón de un creyente ante la mera mención de Dios. La existencia de cada ser humano es simplemente un acto de la Generosidad de Dios por el cual se deben alabanzas y agradecimientos.

En todo momento, las bendiciones y favores de Dios se otorgan y benefician a toda su creación, particularmente a la humanidad. Por lo tanto, se debe ofrecer alabanza a Dios al principio y al final,

(1) "Sahih AL Bujari", 4703.

como Él dice: {Él es Al-lah, no hay más divinidad que Él. A Dios pertenecen las alabanzas en esta vida y en la otra. Suyo es el juicio, y ante Él comparecerán} [28:70].

La última parte de esta aleya afirma que Dios es "Señor de todo cuanto existe". Él es el Dueño que ejerce todo control. Él es el Amo de todos los mundos: el cielo y la tierra, el reino animal y el mundo de las plantas, los ángeles y los humanos. Un "mundo" se refiere a todo lo que no sea Dios mismo, Poderoso y Exaltado. Todos los demás seres están bajo el control de Dios y lo necesitan. Por eso decimos: {Solo Dios merece ser alabado. Es el Señor de los cielos, el Señor de la Tierra y el Señor de los universos. Suya es la majestuosidad en los cielos y en la Tierra, y Él es el Poderoso, el Sabio} [45: 36-37].

El Señor es el Creador y Sustentador de toda la creación. Ilimitado Él es en Su gloria. Habiendo creado el universo, Dios no lo dejó desatendido. Él continúa controlándolo, administrándolo y cuidándolo. Todos los mundos y toda la creación se sustentan en el cuidado de Dios, el Señor de todos los mundos. El vínculo entre el Creador y Su creación es permanente y activo en todo momento y en todas las condiciones y situaciones.

Esto muestra que la fe islámica es un acto real de misericordia otorgado al corazón y la mente del hombre, porque es simple y hermosa, clara y consistente. Tiene una interacción directa y profunda con la naturaleza humana.

Luego, la sura reitera los atributos de Dios al-Raḥmān al-Raḥīm, traducido como "el Compasivo, el Misericordioso". Esta descripción cubre todos los significados, condiciones y esferas de la misericordia y la gracia. *Al-Raḥmān* es un adjetivo superlativo que indica la grandeza y el alcance de la misericordia, mientras que *Al-Raḥīm* es

un adjetivo superlativo que indica la continuidad y permanencia de la misericordia.

La misericordia es el rasgo distintivo de la Soberanía absoluta de Dios, que define el vínculo permanente entre el Creador y Su creación. Es el vínculo de la misericordia que invita a la alabanza y la gratitud.

La alabanza es la respuesta natural a la misericordia desbordante.

Luego, la sura describe a Dios como el " Soberano absoluto del Día del Juicio Final ". Esto representa la creencia más grande y profunda que influye enormemente en toda la vida humana, es decir, la creencia en la vida venidera. El Día del Juicio es el día en que todos reciben retribución de sus obras en la vida. Dios es el Soberano tanto de la vida presente como de la vida venidera, pero menciona aquí que Él es el Soberano del Día del Juicio, porque es el día en que todos los tipos temporales de propiedad y soberanía son eliminados. La humanidad se presentará ante su Señor sin tener nada de lo que poseyó en esta vida, como Dios dice: {Han venido ante Mí solos, tal como los creé por primera vez. Han dejado atrás [en la vida mundanal] lo que les concedí [de bienes materiales], y no veo junto a ustedes los intercesores que pretendían eran socios [de Dios en la divinidad]. Se ha roto su vínculo [con ellos] y desvanecido aquello que creían} [6:94]. Toda soberanía pertenece entonces al único Amo verdadero: {Ese día saldrán [de las tumbas] y nada estará oculto a Dios. [Él preguntará:] "¿Quién es el soberano hoy?" [Y Él mismo responderá:] "Solo Dios, el Único, el Victorioso"} [40:16].

" …solo a Ti te adoramos y solo de Ti imploramos ayuda". Ésta es la creencia fundamental que es el resultado adecuado y natural de las creencias anteriores. No se puede ofrecer adoración a nadie más que a Dios, y a nadie más se le pide ayuda.

Esta creencia fundamental sirve como declaración de la liberación total de toda la humanidad del culto a pensamientos confusos, ídolos y tiranos. Dado que sólo Dios debe ser adorado y llamado en busca de ayuda, entonces la conciencia del hombre está libre de todo tipo de adoración ofrecida a nadie que no sea Dios, el Poderoso y Exaltado.

Las dos últimas aleyas de la sura dicen: “Guíanos por el camino recto, el camino de aquellos a quienes has otorgado Tus favores, no de aquellos que han incurrido en Tu ira, ni de aquellos que se han extraviado”.

“Guíanos por el camino recto”. Esta es una súplica pidiendo a Dios que nos haga conocer el camino recto que conduce a la meta final, y habiendo conocido este camino, seguirlo con firmeza. Tanto el conocimiento del camino correcto como el permanecer en él son el resultado de la guía, el cuidado y la Misericordia de Dios. Apelar a Él para esto es el resultado de la creencia de que sólo Él es Quien ayuda. Esta súplica expresa la petición de ayuda más importante y grande que una persona hace a su Señor. La guía por el camino recto es lo que garantiza cierta felicidad tanto en esta vida como en la venidera.

Tal parece que esta súplica es el tema central de la sura. Todo lo que la precede, y lo que viene después, continúa a partir de ella. La primera parte de la sura alaba y glorifica a Dios, apelando a Él por Su unicidad, luego viene esta súplica: “Guíanos por el camino recto”. Lo que viene a continuación es una aclaración de qué se trata este camino y de los peores tipos de desviación del mismo.

Por lo tanto, esta sura inicial parece ser una guía, buscada y delineada.

Los que tomaron el buen camino y lo siguieron con diligencia, sin desviarse de él, lo hicieron porque Dios les concedió sus favores, dándoles guía y ayuda. Sin la guía de Dios, no lo habrían conocido ni seguido. Por eso, le rogamos al Señor que los guió para que nos conceda sus favores y nos guíe como Él los guió a ellos. Este es el camino recto, no el camino de aquellos que incurrieron en la ira de Dios porque se desviaron de la verdad después de haberla conocido, o de aquellos que se extraviaron y no llegaron al camino correcto en primer lugar.

Esto muestra que apegarse al camino recto y correcto requiere información, acción y adoración verdaderas basadas en un conocimiento seguro.

Dios dice: {Di: "Éste es mi sendero, tanto yo como quienes me siguen invitamos a adorar a Dios con conocimiento} [12:108] y el desvío es la negligencia en alguno de los requisitos: Una persona que recibe el conocimiento, pero no actúa en consecuencia incurre en la ira de Dios, y el que actúa sin el conocimiento adecuado se extraviará mucho. Se convierte en uno de los mayores perdedores, cuya acción en esta vida es errada, pero, sin embargo, piensa que lo que hace está bien. Por otro lado, aquel que sigue con firmeza el camino correcto se encamina hacia Dios: {Mi Señor está en el camino recto} [11:56].

Este camino recto es el único que lleva a sus viajeros a su morada en el paraíso. Por lo tanto, cuando la gente del paraíso establezca allí sus moradas, estará llena de gratitud por la guía divina que los llevó por ese camino hasta su destino. Dirán: {"¡Alabado sea Dios, Quien nos guió!, y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él"…} [7:43].

Debemos repetir esta súplica pidiendo guía en el camino recto de la misma manera que siempre lavamos diferentes partes de nuestro cuerpo, porque las razones de tal repetición están a nuestro alrededor. Las tentaciones personales y los susurros e influjos de Satanás nunca terminan. Por lo tanto, es necesario repetir con frecuencia esta súplica y orar con urgencia pidiendo la guía de Dios.

En unas pocas líneas se detalla la única relación posible entre el ser humano y su Señor. Es una relación que lo reconoce y glorifica, compromete al hombre a prepararse para encontrarse con su Señor y declara su compromiso de adorarlo siempre solo a Él. También le pide que nos permita ser como Él quiere.

Esta es la sura elegida para repetirse en cada rezo. Por breve que sea, contiene todos estos conceptos fundamentales de la fe islámica. Destacando su estatus excepcional, el Profeta nos dice:

"Dios, el Exaltado, dijo: "He dividido la oración en dos mitades entre Yo y Mi siervo. Mi siervo tendrá lo que pide. Cuando el siervo de Dios dice: "Toda alabanza sea para Dios, Señor de todo cuanto existe", Dios dirá: "Mi siervo me ha alabado". Cuando dice: "el Compasivo, el Misericordioso", Dios dirá: "Mi siervo me ha ensalzado". Cuando dice: "Soberano absoluto del Día del Juicio Final", Dios dirá: "Mi siervo me ha glorificado". [En una narración: "Mi siervo se ha sometido a Mí"]. Cuando dice: "solo a Ti te adoramos y solo de Ti imploramos ayuda", Dios dirá: "Esto es entre Mi siervo y Yo. Mi siervo tendrá lo que pide". Cuando dice: " ¡Guíanos por el camino recto! El camino de los que has colmado con Tus favores, no el de los que cayeron en Tu ira, ni el de los que se extraviaron", Dios dirá: "Esto se lo he concedido a Mi siervo, y Mi siervo tendrá lo que pida'.[1]

(1) "Sahih Muslim", 395.

PALABRAS DE GUÍA DE OTRAS SURAS

{¡Oh, creyentes! Busquen ayuda en la paciencia y la oración; que Dios está con los pacientes} [2:153].

{El ejemplo de quienes contribuyen con su dinero por la causa de Dios es como el de un grano que produce siete espigas, cada espiga contiene cien granos. Así Dios multiplica [la recompensa] de quien Él quiere. Dios es el Más Generoso, todo lo sabe. Quienes contribuyan por la causa de Dios, y luego no malogren sus obras con alardes o agravios, obtendrán su recompensa en la otra vida, donde no sentirán temor ni tristeza. Una palabra amable y perdonar es mejor que una caridad seguida de un agravio. Dios es Opulento, Indulgente. ¡Oh, creyentes! No malogren sus caridades haciendo alarde de ellas u ofendiendo, como aquel que contribuye para que la gente lo vea, pero [en realidad] no cree en Dios ni en el Día del Juicio Final. Su ejemplo es como el de una roca cubierta de tierra, a la cual le cae un aguacero que la deja al descubierto. Esas personas no obtendrán recompensa alguna por sus obras, porque Dios no guía a la gente que se niega a reconocer la verdad} [2:261-264].

{Quien profese una religión diferente al Islam no le será aceptada, y en la otra vida se contará entre los perdedores} [3:85].

{¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios como es debido, y no mueran sino como creyentes monoteístas} [3:102].

{Dios ha dado Su favor a los creyentes al enviarles un Mensajero de entre ellos mismos que les recita Sus versículos, los purifica y les enseña el Corán y la sabiduría [de la Sunnah]. Porque antes se encontraban en un claro extravío} [3:164].

{Todo ser probará el sabor de la muerte, y cada uno recibirá su recompensa íntegra el Día de la Resurrección. Quien sea salvado del Fuego e ingresado al Paraíso habrá realmente triunfado, porque la vida mundanal es solo un placer ilusorio} [3:185].

{¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su cónyuge e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa} [4: 1].

{Dios no perdona la idolatría, pero perdona, fuera de ello, a quien Le place. Quien atribuya actos de adoración a otros además de Dios se habrá desviado profundamente [del camino de los Profetas]} [4: 116].

{¡Oh, creyentes! No profanen los ritos de Dios ni los meses sagrados ni los animales ofrendados ni los animales marcados para ofrenda ni perjudiquen a quienes se dirigen a la Casa Sagrada buscando el favor y la complacencia de su Señor. [Solo] cuando hayan finalizado la peregrinación podrán cazar. Que el descontento que tengan hacia quienes les impedían el acceso a la Mezquita

Sagrada no los lleve a transgredir [la ley], sino que cooperen con ellos a obrar el bien e impedir el mal, pero no cooperen en el pecado y la enemistad. Y tengan temor de Dios; Dios es severo en el castigo} [5:2].

{¡Oh, creyentes! Sean responsables con [los preceptos de] Dios. Sean justos cuando den testimonio. Que el rencor que sienten no les conduzca a obrar injustamente. Sean justos y equitativos, porque eso es lo más cercano a la piedad. Y tengan temor de Dios, porque Dios está bien informado de lo que hacen} [5:8].

{Quienes realicen una buena obra serán recompensados como si hubieran hecho diez obras buenas. En cambio, la mala obra será computada como una sola, y nadie será tratado injustamente} [6:160].

{"Mi oración, mi ofrenda, mi vida y mi muerte pertenecen a Dios, Señor del universo, Quien no tiene iguales. Esto es lo que se me ha ordenado creer, y soy el primero en someterse a Dios"} [6: 162-163].

{Diles: "¿Quién les ha prohibido vestir con las prendas elegantes que Dios les ha concedido a Sus siervos y beneficiarse de todo lo bueno que Dios les ha proveído?" Diles: "Pero de todo eso, el Día de la Resurrección, se beneficiarán exclusivamente quienes hayan sido creyentes durante la vida mundanal". Así es como aclaro Mis signos para un pueblo que comprende. Diles: "Lo que realmente ha prohibido mi Señor son las obscenidades, tanto en público como en privado, la maldad, la opresión sin causa, que Le asocien en la adoración y que afirmen acerca de Él lo que ignoran"} [7: 32-33].

{Su Señor es Dios, Quien creó los cielos y la Tierra en seis eras, y luego se estableció sobre el Trono. Hace que la noche y el día se sucedan. Creó el Sol, la Luna y las estrellas sometiéndolas

a Su voluntad. ¿Acaso no Le pertenece la creación y Él es Quien dictamina las órdenes según Él quiere? ¡Bendito sea Dios, Señor del universo! Invoquen a su Señor con humildad en privado. Él no ama a los transgresores. No siembren corrupción en la Tierra después de que se haya establecido en ella el orden, e invóquenlo con temor y esperanza. La misericordia de Dios está cerca de los que hacen el bien} [7: 54-56].

{Ante todo, elige perdonar, ordena el bien y apártate de quienes se comportan contigo en forma ignorante} [7: 199].

{Se les ha presentado un Mensajero de entre ustedes mismos que se apena por sus adversidades, se preocupa y desea que alcancen el bien [e ingresen al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes} [9: 128].

{¡Oh, gente! Les ha llegado el Mensaje de su Señor, que es un motivo de reflexión, cura para toda incertidumbre que hubiera en sus corazones, guía y misericordia para los creyentes. Diles: «Que se alegren por esta gracia y misericordia de Dios. Eso es superior a todas las riquezas que pudieran acumular»} [10:57-58].

{Anúnciales a Mis siervos [oh, Muhammad] que soy el Absolvedor, el Misericordioso, y que Mi castigo es el verdadero castigo doloroso} [15: 49-50].

{Dios ordena la justicia, hacer el bien y ayudar a la familia; pero prohíbe la obscenidad, la mala conducta y la opresión. Así los exhorta para que reflexionen. Cumplan su compromiso con Dios. No quebranten los juramentos después de haberlos realizado, habiendo puesto a Dios como testigo. Dios sabe bien cuanto hacen} [16: 90- 91].

{Convoca al sendero de tu Señor con sabiduría y bellas palabras. Argumenta de la mejor manera. Tu Señor sabe bien quién se extravía de Su camino y quién sigue la guía} [16: 125].

{Quien siga la guía será en beneficio propio, pero quien se desvíe solo se perjudicará a sí mismo. Nadie cargará con pecados ajenos. No he castigado a ningún pueblo sin antes haberle enviado un Mensajero} [17:15].

{He honrado a los hijos de Adán y les he facilitado los medios para viajar por la tierra y por el mar, les he proveído de todo lo bueno y los he favorecido sobre muchas otras criaturas} [17:70].

{Diles: "Yo no soy más que un hombre a quien se le ha revelado que solo deben adorar a Dios, su única divinidad. Quien anhele encontrarse con su Señor [y que Él esté complacido], que realice obras piadosas y que no adore a nadie más que a Él"} [18: 110].

{No te he enviado [¡oh, Muhammad!] sino como misericordia para todos los seres} [21: 107].

{¡Oh, gente! Tengan temor de su Señor. El terremoto que ocurrirá cuando llegue la Hora [del Juicio] será algo terrible. El día que llegue, las mujeres que estén amamantando a sus hijos se desentenderán de ellos, las embarazadas abortarán [por el terror], y verás a las personas caminar como ebrios, pero no estarán ebrios sino que el castigo de Dios será intenso} [22:1-2].

{¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios, y que cada alma considere cuánto ha obrado para el mañana. Tengan temor de Dios, porque Dios está bien informado de cuanto hacen} [59:18].

{Di: "¡Alabado sea Dios! Él no tiene ningún hijo ni tiene asociado alguno en Su soberanía ni necesita de ningún socorredor". ¡Glorifica a Dios proclamando Su grandeza!} [17: 111].

DE LA GUÍA PROFÉTICA

1. Abu Hurairah dijo: “El Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Un creyente fuerte es mejor y más querido por Dios que un creyente débil, pero hay bondad en ambos. Asegúrate de tener lo que te beneficia, buscando la ayuda de Dios. No te sientas impotente. Si te sucede algo, no digas: ‘si hubiera hecho esto, habría sucedido tal cosa’. Más bien, di: ‘Esta es la voluntad de Dios y todo lo que Dios quiera sucederá’. Las expresiones de resentimiento abren la puerta a la obra de Satanás”.(1)

2. Abu Dharr al-Ghifari relata: “El mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, me dijo: “Teme a Dios dondequiera que estés, y después de una mala acción haz que la siga una buena y eso la borrará. Compórtate bien con la gente”.(2)

3. ʿAbdul-lāh ibn Sal-lām dijo: “Cuando el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, llegó a Medina, la gente se reunió para recibirlo y se dijo que el Mensajero de Dios

(1) “Sahih Muslim”, 2664.
(2) “Musnad Ahmad”, 21354. “Sunan At Tirmidhi”, 1987.

había llegado. Vine junto con otras personas para verlo. Cuando vi claramente el rostro del Mensajero de Dios, me di cuenta de que el suyo no era el rostro de un mentiroso. Lo primero que dijo: “Gentes, difundan el saludo de la paz, mantengan los lazos familiares, den de comer a otras personas, y ofrezcan oraciones nocturnas cuando otras personas duermen, para que sean admitidos a salvo en el paraíso”’.(1)

4. Yābir ibn ʿAbdul-lāh narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Cuídense de la injusticia, porque la injusticia será oscuridad en el Día del Juicio. Cuidado con la avaricia. Fue la ruina de las comunidades que los precedieron”.(2)

5. Abu Hurairah narró que el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “La religión es fácil. Quien se exige demasiado a sí mismo no la podrá soportar. No sean extremistas y traten de acercarse a la perfección. Albríciense con la recompensa que recibiran y fortalezcanse con el rezo de la mañana, el de la tarde y con el rezo nocturno”.(3)

6. Abu Hurairah narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Los deberes que un musulmán tiene hacia otro musulmán son seis”. Le preguntaron: “¿Cuáles son estos, Mensajero de Dios?” Él dijo: “Salúdalo cuando lo encuentres; si te invita, acepta su invitación; si busca tu consejo, dale un consejo sincero; si estornuda y alaba a Dios, bendícelo; si enferma, visítalo; y cuando muera, sigue su funeral’.(4)

(1) “Sunan At Tirmidhi”, 1855.
(2) “Sahih Muslim”, 2578.
(3) “Sahih Al Bujari”, 39.
(4) “Sahih Muslim”, 2162.

7. Abu Saʿīd al-Judrī relató que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “De todo lo que tengo de cosas buenas, no les negaré nada. Al que se restringe, Dios le dará suficiente; al que se conforma, Dios le dará lo suficiente; y el que soporta con paciencia, Dios le ayudará a aguantar. A nadie se le ha dado nada mejor y más amplio que la paciencia”. (1)

8. Yarīr ibn ʿAbdul-lāh dijo que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Dios, Poderoso y Exaltado, no será Misericordioso con quien no es misericordioso con otras personas”.(2)

9. Anas ibn Mālik narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Quien quiera que su provisión sea abundante y su vida prolongada debe fortalecer sus lazos de parentesco”.(3)

10. Abu Hurairah narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “A Dios le agrada que tengas tres cualidades y le disgusta que tengas otras tres. Él se complace cuando lo adoran solo a Él; no asocian con Él a nadie más en la adoración; y cuando se aferran a su vínculo con Dios sin romper en la desunión. Le disgusta que hablen de cosas vanas, que hagan demasiadas preguntas y que malgasten sus bienes”.(4)

11. Abu Dharr narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “No desprecien ninguna bondad, ni siquiera recibir a tu hermano con un rostro alegre”. (5)

---

(1) “Sahih Al Bujari”, 1469. “Sahih Muslim” 1053.
(2) “Sahih Al Bujari”, 7376. “Sahih Muslim” 2319.
(3) “Sahih Al Bujari”, 5986. “Sahih Muslim” 2557.
(4) “Sahih Muslim” 1715.
(5) “Sahih Muslim” 2626.

12. Abu Hurairah narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “No se envidien unos a otros; y no ayuden a engañar a otros [en las ventas]; y no se odien unos a otros; y no se den la espalda unos a otros. Que ninguno de ustedes engañe a otro en una transacción de venta. Siervos de Dios, sean siempre hermanos. Un musulmán es un hermano para todo musulmán: no es injusto con él, ni lo defrauda ni lo trata con desprecio”. Señalando su pecho, dijo tres veces: “El temor a Dios está aquí. Bastante mal es para una persona despreciar a su hermano musulmán. Todo lo que un musulmán tiene es sagrado para otro musulmán: su vida, sus bienes y su honra”’.(1)

13. ʿAbdul-lāh ibn Masʿūd narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Di siempre la verdad. La veracidad conduce a la justicia y la justicia conduce al paraíso. Una persona dirá la verdad y cuidará de confirmar la verdad hasta que Dios la registre como veraz. No mientas. mentir conduce a la transgresión y la transgresión conduce al infierno. Una persona mentirá y se asegurará de mentir hasta que sea registrada ante Dios como mentiroso”.(2)

14. Abu al-Dardā’ narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “Nada pesará más en la balanza [en el Día del Juicio] que los buenos modales”.(3)

15. Abu Hurairah narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, solía decir: “Mi Señor, haz de mi fe la fe correcta, ya que es el pilar de mis asuntos. Ordena mi vida

(1) “Sahih Muslim” 2564.
(2) “Sahih Al Bujari”, 6094. “Sahih Muslim” 2607.
(3) “Sunan Abi Dawud” 4799. “Sunan At Tirmidhi”, 2003.

actual, ya que es donde tengo mi sustento. Ordena mi vida futura porque es a ella a la que me dirijo. Haz que la vida sea un aumento de todo lo bueno para mí, y haz que mi muerte sea un fin de todo lo que es malo para mí'.(1)

16. Al-Nuʿmān ibn Bashīr dijo que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "En su amor mutuo, compasión y simpatía, los creyentes son como un solo cuerpo: cuando a cualquiera de sus órganos le aqueja un mal, el resto del cuerpo compartirá sus insomnios y fiebre".(2)

17. Abu Hurairah narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Quien cree en Dios y en el Día del Juicio no debe causar daño a su prójimo; y quien cree en Dios y en el Día del Juicio debe honrar a su huésped. Quien cree en Dios y en el Día del Juicio que hable para bien o calle".(3)

(1) "Sahih Muslim" 2720.
(2) "Sahih Al Bujari", 6011. "Sahih Muslim", 2586.
(3) "Sahih Al Bujari", 6018. "Sahih Muslim", 47.

EN EL CIERRE...

Es importante que todo nuevo musulmán tenga una buena comprensión del Islam. Debe esforzarse por aprender las reglas y enseñanzas islámicas, así como sus propósitos. Debe hacer todo lo posible para aumentar su conocimiento de su nueva religión, leyendo, estudiando y procurando eruditos confiables que tengan buenos conocimientos del Islam.

Si un recién llegado al Islam encuentra en sí mismo la aptitud para convertirse en un erudito islámico y dispone de las instalaciones necesarias, entonces su deseo y ambición son encomiables. El Islam abre sus puertas de par en par a todos sus seguidores, incluidos los recién llegados, y les permite sumergirse en todas las ramas de la erudición islámica. No existe ningún conocimiento especial que se aplique a los nacidos en familias musulmanas y que se les niegue a los nuevos musulmanes. La historia islámica da testimonio de este hecho.

También es importante saber que el Islam no es un mero conocimiento que debe adquirirse y acumularse. Es una forma de

vida dada por Dios, y cada hombre y mujer musulmanes deben implementarla en sus vidas, para que sean verdaderos musulmanes en palabra y obra. Algunas cosas que son muy útiles para lograr eso son:

• Tener buena compañía que ayude en el bien y unirse a las oraciones congregacionales, tan a menudo como sea posible, en una mezquita cercana.

• Mantener contactos con otros musulmanes en mezquitas y centros islámicos, así como con grupos confiables de redes sociales y canales islámicos por satélite. Estos contactos le ayudarán a mantener su entusiasmo y aprender más sobre el Islam, además de beneficiarse de la experiencia de otros musulmanes. A este respecto, es importante consultar a sus hermanos de confianza, porque hoy en día Internet ofrece una gran multitud de información, parte de la cual es buena y otra parte es realmente mala.

• Leer una traducción auténtica del Corán en su propio idioma y reflexionar sobre sus aleyas con un mensaje muy claro, como las aleyas que ensalzan los atributos de Dios o citan relatos de profetas anteriores. También es importante comprender las aleyas que prescriben el buen comportamiento y los valores morales, así como aquellas que advierten sobre lo que está prohibido.

• Mantener el culto voluntario, como las oraciones sunnah recomendadas, recordar a Dios, recitar el Corán y dar *ṣadaqah* o caridad, y convertirlos en parte de su práctica diaria. Es importante adaptarlos según las necesidades y circunstancias particulares, para que pueda seguir así. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dice: “La acción que Dios ama más es la más frecuente, aunque sea pequeña”[(1)].

(1) “Sahih Muslim”, 2818.

• No tiene sentido albergar pensamientos negativos, como arrepentirse de lo que uno podría haber hecho en el pasado, o sobre los pecados cometidos antes de recibir la guía de Dios y convertirse en musulmán. Estos pensamientos negativos sólo impedirán o retrasarán la acción buena y positiva. Detén todos esos pensamientos y mira hacia adelante, dedicando tu tiempo y esfuerzo a tu nueva vida. Esta es la mejor manera de compensar el tiempo perdido.

• No intentes hacer demasiadas cosas buenas, ya que esto puede resultar problemático o confuso para ti. Es posible que te sientas incapaz de decidir qué camino tomar primero y esto puede hacerte perder el placer de los mejores momentos de tu nueva vida bajo la guía de Dios. Lo mejor es elegir las mejores buenas acciones que se adapten a tus circunstancias y que estén dentro de tus posibilidades. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "Mantén un rumbo firme, pero no podrás hacerlo todo. Aprende que la oración es la mejor de tus obras y que sólo un creyente mantiene la ablución".(1)

• Mantén tu vínculo especial con Dios, manteniendo tus oraciones como las has aprendido y como puedas hacerlas. Mantén el recuerdo de Dios y tus súplicas a Él. Debes saber que Dios no te abandonará mientras avanzas hacia Él.

Concluyo aquí esta carta dirigida a ustedes, hermanos y hermanas, diciéndoles que los amamos y sentimos nuestro estrecho vínculo de hermandad con ustedes. Oramos por su éxito en la vida y por el fortalecimiento de su fe. Oramos para que todos nosotros en la vida venidera nos encontremos con todos los profetas y sus

(1) "Musnad Ahmad", 22378. "Sunan Ibn Maya", 277.

seguidores que se adhirieron a la verdad, los mártires y los justos. ¡Qué compañía tan espléndida es esa!

Señor nuestro, concede Tu paz y bendiciones a Muhammad, el último de Tus profetas y mensajeros, así como a todos los miembros de su familia y sus compañeros, y también a sus hermanos que fueron tus profetas y mensajeros. Toda alabanza es para Dios, el Señor de todos los mundos.

La paz sea con todos ustedes, junto con la misericordia y las bendiciones de Dios.

Su hermano,

Abdulvahab Süleymanoğlu

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PRÓLOGO 5
PRIMERO: NUESTRA FE 9
POR UNA BUENA VIDA 11
CONOCER A DIOS 15
LA ADORACIÓN A DIOS SOLO 22
NO HABRÁ INJUSTICIA HOY 33
VISIÓN DEL CREYENTE SOBRE LA OTRA VIDA 37
SEGUNDO: NUESTRO ISLAM 43
LAS PREGUNTAS DEL ISLAM 45
LA GRACIA DE LA BUENA GUÍA 51
LA FIRMEZA EN LA FE 53
LA UNIVERSALIDAD DEL ISLAM 55
EL ISLAM Y TUS RELACIONES PERSONALES 58
LA RESPONSABILIDAD PERSONAL 61
PRESENTANDO EL ISLAM A LA GENTE 62
HOMBRES Y MUJERES 65
UNA RELIGIÓN FÁCIL 67
MANTENIENDO TU ÉXITO 69
BUENOS MODALES 72

¿QUIEN REPRESENTA AL ISLAM? 76
EL ISLAM Y LAS CONDICIONES ACTUALES DE LOS MUSULMANES 79
TERCERO: LA ADORACIÓN ISLÁMICA 81
NUESTRA ADORACIÓN ES NUESTRA VIDA 83
LA VIRTUD DEL REZO (SALAT) 87
EL SOSIEGO POR EL REZO 90
LA INVOCACIÓN A DIOS 94
LA SÚPLICA ES UN ACTO DE ADORACIÓN 97
EL SAGRADO CORÁN 99
CUARTO: NUESTRAS FALTAS 103
TROPEZAR POR LAS FALTAS 105
PECADOS PERSISTENTES 107
¿HEMOS HEREDADO EL PECADO? 109
PECADOS COMETIDOS ANTES DE ACEPTAR EL ISLAM 111
LA MISERICORDIA DIVINA 114
EL PERDÓN DE LOS PECADOS 116
QUINTO: PALABRAS DE GUÍA DEL CORÁN 119
PALABRAS DE GUÍA DE LA SURA “AL FÁTIHA” (LA APERTURA) 121
PALABRAS DE GUÍA DE OTRAS SURAS 128
DE LA GUÍA PROFÉTICA 133
EN EL CIERRE… 138

A MI HERMANO Y MI HERMANA

Estos son breves mensajes sobre algunos de los hitos de la religión de la guía.

Conociéndolos, cada buscador existencial encontrará significado para su existencia, y saldrá del laberinto de la confusión, y la visión se volverá clara frente a él; conocerá el camino y la senda de su vida, su misión en ella, su responsabilidad y logros, y se le abrirán, además, las cortinas de lo oculto de la otra vida, y el destino de la inmortalidad eterna.

Sólo responde a las preguntas de la vida quien dio el don de la vida, quien dio forma a todas sus criaturas y luego las guió.

Abdulvahab Süleymanoğlu